



Calidoscopio

Juegos, cantos, palabras y colores

Una propuesta de capacitación para trabajar con los más pequeños

Calidoxopio

Juegos, cantos, palabras y colores



Participaron del proyecto CALIDOSCOPIO:

Andrea Lelli - coordinadora del proyecto- Ana Seguí,
Cecilia Llanos, Carolina Vaca Narvaja, Virginia Yofre,
Cristina Roca, Adriana Peñeñory, Lilia Lardone,
Claudia Pombo, María Nella Ferrez (Música Esperanza);
Marina Tomasini, Andrea Bombiliani (Cátedra de Psicología
Social, UNC); Claudia Santanera (Municipalidad de Córdoba);
Roger Becerra, Mario Carpio, Sandra Abichain, (Equipo de Salud);
Adriana Castro y 22 integrantes del Área de Promoción Infantil
y Comunitaria de Cáritas Córdoba.

ISBN: 987-20781-0-6

Calidoxopio

Juegos, cantos, palabras y colores

Ideas y textos:

Andrea Lelli – Carolina Vaca Narvaja

Cristina Roca – Adriana Peñeñory

Lilía Lardone – Marina Tomasini

Ana Seguí – Virginia Yofre

Testimonios:

Iris Moya – Eva Valdés

María Rosa Martínez

Cecilia Colazo – Daniela Banegas

Ana Santa Cruz – Verónica Rodríguez – Mercedes Matamala

Mariana Álvarez – Mariela Tolvez – Gabriela Pérez – Marta Díaz –

Mariana Carreño – Evangelina Garín

Ilustración:

Cristina Roca – Adriana Peñeñory

Diseño:

Di Pascuale estudio

Fotografías:

Facundo Di Pascuale – Tristana Silvert

María Luján Picabea

Dedicamos este libro
a las chicas y chicos que
día a día trabajan en los
jardines maternos de
Cáritas Arquidiocesana
Córdoba.

Virgen de la Merced – Pasito a Pasito – Natividad de María
Estrellita – Los Menuditos – San Jorge – San Vicente de Paul
Hombre Nuevo – Las ovejitas Traviesas – Los conejitos
Pimpollito – San Marcos – Los pequeños Traviesos
Niñito Dios La Casita – Los Nanitos – Hogar de Cristo
Amigos de Jesús- Rincón de Luz- María Luz – San Ramón
Santa Rita - Ternuritas de San Lucas – Teresa de Calcuta
Caperucita Roja - Pan y Manteca – Maná – Trapitos Soñadores
Santa Teresa de Jesús – Santiago Apóstol.

Agradecemos:

...a Inés Graffigna y en ella a toda la gente de Cáritas Arquidiocesana Córdoba que con su esfuerzo y compromiso posibilitó el crecimiento de los jardines maternos.
...a Claudio Giomi que nos desafió a mirar calidoscópicamente.
...a quienes nos acompañaron en las distintas etapas de la capacitación.
...a todos los músicos que dejaron sus voces en "Un Rincón del Calidoscopio".
...a quienes nos leyeron y acercaron sugerencias y correcciones.
...a Marta Cisneros y Liliana Lesgart por el apoyo incondicional, por sus infinitas preguntas y generosas palabras, por compartir y creer en este sueño calidoscópico.

Calidoscopio Juegos, cantos, palabras y colores

A modo de presentación	11
Este libro ...	13
Calidoscopio	14
La capacitación tiene su historia...	15
La Caja Calidoscopio	19

Donde hay un niño hay que jugar

Por qué el juego	22
En el camino del arte	23
Rondas, rimas, ritmos: la música de los más chicos	23
El teatro... un juego de chicos	24
El mundo de la plástica	26
¿Querés que te cuente?	27



El jardín: un espacio para chicos y grandes

Espacios para armar y desarmar	30
Los materiales siempre faltan	33
Qué necesitamos saber de los chicos	34
Qué nos toca hacer a los grandes	35
Las actividades de todos los días	36
¿Planificar para qué?	36
¿Para qué registrar lo que hicimos?	41

Hablemos de pañales

Con el bebé en los brazos	44
Juegos de pañales	46
Cantos de pañal	48
Cuando los pañales caminan	51
Juegos y más juegos	51

Y... ¡los chicos crecen!

Charlatanes en un mundo de fantasía	54
Cuando las manos quieren...	55
Juegos y canciones de palmas	55
Masas y más masas	59
Había una vez dos manos que...	61
Pintamos con las manos	63
Y ahora, vestimos las manos	64



Las familias también vienen al jardín

(Talleres para construir juguetes, títeres, instrumentos musicales y herramientas para pintar)

Dos palabras antes de empezar **92**

Recordando juegos 95

Un baúl lleno de juguetes 98

Señoras y señores: comienza la función 105

Y se armó la orquesta... 111

Pintar es un placer 118

Las familias construyeron y con los chicos... ¿qué hacemos? 123



El barrio está de fiesta

La caravana de la primavera 132

Una torta gigante 134

Una fiesta de navidad 135

La feria 137

A mover el esqueleto 67

Juegos para conocer y mover el esqueleto **69**

Jugando a ser... **70**

Historias en movimiento **70**

Una caja de personajes **71**

Que siga el baile **71**

Narices en la panza y orejas en la cola **73**

Canciones movedizas **74**

Y ahora... todos al rincón de los almohadones **76**

El patio se llenó de juegos 77

Juegos de siempre **80**

Palabras para seguir jugando **81**

Juegos de rondas **82**

El patio esconde tesoros **85**

Y el patio será la luna **86**

El baúl de los juguetes viaja al patio **88**





Calidoxopio

Juegos, cantos, palabras y colores

A modo de presentación...

"Para que infancia sea tiempo de juegos, de canciones, de alegrías...", ese es el deseo que impulsó a las Fundaciones ARCOR y ANTORCHAS, a llevar adelante ésta experiencia de "Calidoscopio" que hoy se materializa en ésta publicación.

Para nosotros, el apoyo y la difusión de materiales innovadores como el que presentamos aquí, constituye uno de los pilares de nuestro accionar. Bajo este convencimiento y con el fin de potenciar la labor de entidades no gubernamentales dedicadas a la niñez y la juventud y, tratando de propiciar la participación de las propias comunidades en la resolución de los problemas relacionados con su población infanto juvenil, es que desde el Programa Infancia y Desarrollo se ha financiado y apoyado esta iniciativa única en su género.

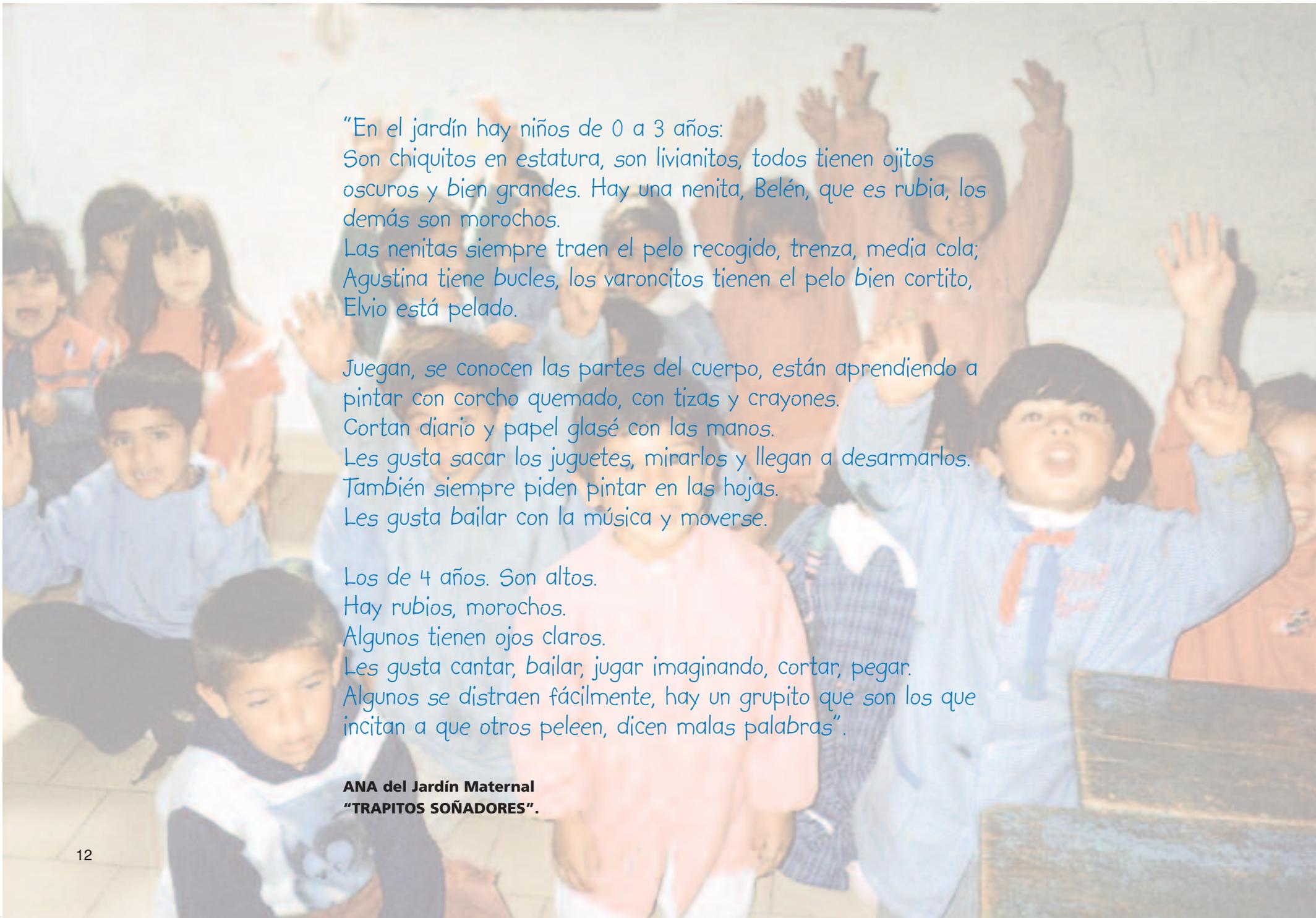
El "libro del Calidoscopio" pretendemos constituya un valioso material de consulta para todos aquellos que acompañan el crecimiento de los más pequeños, ya que posibilita a través de las instancias de juego, canciones, pinturas y teatro que propone, el desarrollo de capacidades artísticas y expresivas en los niños.

Es significativo, por ser el fruto de una experiencia entramada con historias comunitarias e institucionales: surgidas en cada barrio y en cada Jardín; entre el surgimiento de los Jardines Maternales de Cáritas Arquidiocesana de Córdoba y la propuesta de capacitación a las mamás responsables de los Jardines, de parte de Música Esperanza Córdoba.

Reafirmamos a la luz de este material nuestra vocación de implementar acciones utilizando metodologías efectivas y eficaces, capaces de generar entornos comunitarios más favorables a los procesos de educación integral en niños en situación de vulnerabilidad.

Finalmente, queremos agradecer a todos aquellos que colaboraron en la producción de este material aportando tiempo, conocimientos y creatividad, para que la publicación de este libro sea posible, y que a partir de éste se repliquen experiencias, se difundan aprendizajes y aportes que permitan "Compartir el desafío de Crecer".

Programa Infancia y Desarrollo
Fundación ARCOR - Fundación ANTORCHAS



“En el jardín hay niños de 0 a 3 años:
Son chiquitos en estatura, son livianitos, todos tienen ojitos oscuros y bien grandes. Hay una nenita, Belén, que es rubia, los demás son morochos.

Las nenitas siempre traen el pelo recogido, trenza, media cola; Agustina tiene bucles, los varoncitos tienen el pelo bien cortito, Elvio está pelado.

Juegan, se conocen las partes del cuerpo, están aprendiendo a pintar con corcho quemado, con tizas y crayones.

Cortan diario y papel glasé con las manos.

Les gusta sacar los juguetes, mirarlos y llegar a desarmarlos.

También siempre piden pintar en las hojas.

Les gusta bailar con la música y moverse.

Los de 4 años. Son altos.

Hay rubios, morochos.

Algunos tienen ojos claros.

Les gusta cantar, bailar, jugar imaginando, cortar, pegar.

Algunos se distraen fácilmente, hay un grupito que son los que incitan a que otros peleen, dicen malas palabras”.

**ANA del Jardín Maternal
“TRAPITOS SOÑADORES”.**

Este libro

Este libro está destinado especialmente a todas aquellas personas que acompañan el crecimiento de los niños en sus primeros años. A quienes intentan, día a día, hacer de los comedores, jardines maternos, centros comunitarios y culturales, hogares, bibliotecas barriales, un lugar distinto.

Este libro es como la vida de los chicos más chicos: repetitivo porque ésta es la forma como los chicos aprenden; mezclado porque así es como los chicos van conociendo el mundo, y lleno de juegos, cantos, palabras y colores, porque eso es lo que queremos que todos los chicos tengan. Donde hay un niño hay que jugar.

Este libro se puede leer como lo haría un niño: empezando por el dibujo más grande, por el que tiene más colores o por el que más nos gusta; también podemos empezar por la actividad que más curiosidad nos despierte, por la que tengamos ganas de probar o por el título que más nos llame la atención.

Los invitamos a asomarse, como en un **Calidoscopio**, y descubrir las posibilidades que este libro esconde.



Calidoscopio

Nuestro **Calidoscopio** es una propuesta de “Capacitación en distintas expresiones artísticas” que durante los años 2000 y 2002 estuvo destinada a sesenta personas, responsables del cuidado y del crecimiento de más de mil niños de entre cero y cuatro años. Estas personas desarrollan su tarea cotidiana en 31 Jardines Maternales de Cáritas, ubicados en zonas muy empobrecidas de la ciudad de Córdoba y alrededores.

Ustedes se preguntarán por qué nuestro proyecto se llamó **Calidoscopio**.

Nosotras mismas nos preguntábamos por una palabra en la que estuvieran presentes los niños, el juego, y las infinitas maneras de combinar los cantos y los cuentos, las palabras y las imágenes, el cuerpo y los colores...

Fue un poeta mexicano, José Antonio Pacheco, quien nos inspiró con su poema “Juegos de niños”

*“Calidoscopio,
...figuras compuestas al infinito
para un millón de imágenes
siempre distintas...”*



La capacitación tiene su historia...

La historia de este **Calidoscopio** nace allá por el año 1995 con los chicos y los grandes que iban todos los días a los comedores infantiles que Cáritas coordinaba en la ciudad de Córdoba.

Las palabras de una mamá que trabajaba en el Comedor Infantil "Pan y Manteca" nos acercaron a los niños:

- *"Estos chicos no saben jugar... juegan como perritos".*

¿Quiénes eran?; ¿dónde vivían?; ¿cuáles eran sus juguetes?; ¿quién les cantaba una canción o les contaba un cuento?

Tenían entre uno y cinco años e iban todos los días al comedor. Los adolescentes y madres del barrio, que los cuidaban hasta la hora de comer, nos decían:

- *"No sabemos qué hacer con ellos; se pelean, lloran toda la mañana, se aburren..."*

Decidimos ir semana a semana a "Pan y Manteca" y todos juntos empezamos a buscar las formas de alejar la violencia, el aburrimiento, el llanto: comenzamos a armar rondas, a entonar canciones, a recuperar cuentos de nuestra propia infancia, a fabricar juguetes junto con los padres...



La música, el teatro, la literatura y la plástica son los caminos de transformación que nos propusimos: espacios creativos que acompañaran un crecimiento en condiciones más justas para los niños, la población más vulnerable de nuestra sociedad.

Apostamos a un cambio de mirada, sostenida en la convicción de que las palabras, las imágenes, el juego, la música son, como dice el pianista Miguel Ángel Estrella, "caminos que conducen a la dignidad de los hombres".

Música Esperanza Córdoba, junto a Cáritas Arquidiocesana Córdoba, llevaron adelante el Proyecto **Calidoscopio**, que fue financiado por las Fundaciones Arcor y Antorchas a través del Programa Infancia y Desarrollo.



La experiencia construida inicialmente junto a la comunidad de “Pan y Manteca” permitió a los integrantes de Cáritas y Música Esperanza pensar una propuesta de capacitación para los responsables de todos los comedores; las distintas expresiones del arte serían el camino central para que los adolescentes y adultos que cuidaban a los chicos pudieran acercarse a nuevos recursos para compartir, recrear y disfrutar, no sólo en el jardín, sino en la propia vida cotidiana.

También estuvieron presentes los calendarios de vacunas, la relación con las salas de salud de cada comunidad y algo que preocupaba cotidianamente para el cuidado de los chicos: conocer los intereses, posibilidades y diferencias entre un bebé que aún está en brazos y un niño que habla, corre y juega con los demás.

Finalmente todos comprendimos que un “niño sano” no sólo debe alimentarse, recibir vacunas y curar sus resfríos sino también jugar, cantar, pintar, bailar y reír mucho.





En este largo recorrido todos crecimos y todos aprendimos:

- Los responsables de los jardines pudieron encontrarse para compartir y conocer las realidades de los distintos lugares; intercambiaron vergüenzas, miedos, ideas, juegos, risas... Y hacia el final del **Calidoscopio**, nos han dejado en este libro, sus palabras y sus ideas para trabajar con los chicos.
- Los chicos ya no se pelean tanto porque están jugando, cantando y haciendo garabatos.
- Nosotras tuvimos que buscar otras maneras de trabajar con las expresiones del arte que habíamos aprendido en escuelas, conservatorios y profesorados, reinventando espacios y recursos que hicieran posible las actividades diarias en estos jardines. Y al fin, pudimos “mirar calidoscópicamente” cuando logramos mezclar la literatura, la plástica, el teatro y la música.
- Algunos comedores de Cáritas, de a poco, comenzaron a transformarse en jardines maternos; se poblaron de dibujos y de libros de cuentos; algunos patios vieron aparecer areneros y viejas gomas convertidas en túneles. Y también ofrecieron sus salitas para los talleres de nuestro **Calidoscopio**.



Este libro quiere compartir lo que hemos logrado aprender en estos años, en el intento de que a través de esta experiencia muchos chicos puedan disfrutar y crecer jugando, pintando, cantando.

**Este libro no nació solo:
lo acompaña una Caja...**

La Caja Calidoscopio

Quisimos que en esta Caja viajaran materiales que tienen que ver con la plástica, la música, el teatro, la literatura, materiales para descubrir, recordar, pensar y crear actividades a compartir con los chicos, materiales con los que ustedes pueden probar, experimentar y disfrutar antes de llevarlos al jardín.

Cuando decimos probar, experimentar y disfrutar, los estamos invitando a:

- Mirar por el calidoscopio
- Escuchar el casete y cantar con el cancionero,
- Pintar con los sellos y los pinceles,
- Encontrar los diferentes sonidos de las maracas o del sonajero,
- Jugar con el títere,
- Llenar el espacio de colores con las cintas,
- Formar miles de burbujas,
- Volar junto a *"La Paloma Blanca"*,
- Descubrir la historia de *"El Brujo de los tubitos"* que nos invita a conocer un **Calidoscopio**.

Esta Caja nunca se llena, tiene que estar abierta a otras posibilidades, materiales o ideas que recorren caminos y llegan con el viento. Esto es tarea de quienes la reciban y descubran en ella una herramienta para organizar el trabajo de todos los días.

Las maracas o los sonajeros, los sellos, los burbujeros y los títeres que encuentren adentro de cada Caja Calidoscopio fueron contruidos uno por uno por la gente de los jardines de Córdoba y las talleristas de Música Esperanza, en jornadas de trabajo que organizamos especialmente para dar vida a nuestra Caja.





Quienes reciban este libro, solito su alma, sin
Caja alguna, no desesperen: podrán tener su
burbujero, su títere, su sonajero, su pincelito y
su sello poniendo manos a la obra, porque en
el capítulo "Las familias también vienen al
jardín" encontrarán cómo hacerlos.

Donde hay un niño hay que jugar



Meñique Anular Mayor Índice pulgar



Por qué el juego

¿Por qué? ¿Por qué?

Es común que a los adultos nos sorprenda (y, también, que a veces nos irrite) esa costumbre de los POR QUÉ infantiles. ¿Por qué la leche es caliente? ¿Por qué hay estrellas? Por qué, por qué. Sin embargo, en los “por qué” está la curiosidad por un mundo enorme a descubrir, que ofrece mil y un obstáculos pero, al mismo tiempo, la posibilidad de develar mil y un misterios.

Las ganas de saber empiezan muy pronto en un niño sano, casi desde la cuna, junto al deseo de ir un poco más allá de los brazos de la mamá, de la puerta protectora, de los objetos cotidianos.

Estos descubrimientos van de la mano del juego, porque en el camino de búsqueda el chico encuentra formas de relacionarse con las cosas. Una ruedita desprendida de un auto de juguete pasará por la boca (para descubrir qué gusto tiene), será arrojada muchas veces al suelo (y alguien de la casa se la alcanzará...). Son pruebas que le sirven para conocer, para intentar un pequeñísimo dominio sobre lo que ve.

Qué es jugar

Si un chico se alimenta bien, duerme en tranquilidad y silencio las horas necesarias, si se lo mantiene razonablemente limpio y, sobre todo, si se le hace saber que sus necesidades son atendidas con cariño y firmeza, todo indica que irá dedicando al juego cada vez más tiempo. El juego es gran parte de su vida, porque el juego significa crecimiento y aprendizaje.

El ejemplo de la ruedita corresponde a los niños pequeños, pero los juegos se complican a medida que los años pasan. El juego es un puente entre el mundo real y la fantasía, por ejemplo entrar al “como si” (¿quieres que era “como si” nosotros vivíamos en la selva?) quiere decir meterse en otro lugar con reglas y límites propios. ¿O alguien ha olvidado la seriedad con que, de niños, establecíamos las leyes para jugar a las figuritas, a la payana, a las visitas?

Entender el juego es empezar a entender al niño.

Y porque queremos entender al niño es que acercamos la plástica, el teatro, la música y la literatura de la mano del juego. Jugando exploramos las posibilidades que nos brinda el arte, nos divertimos, aprendemos, nos comunicamos, nos expresamos, trabajamos en grupo, creamos un clima de encuentro diferente, nos ponemos en movimiento y, sin darnos cuenta, cambiamos nuestro estado de ánimo, nuestra forma de ser y hasta llegamos a olvidarnos “de nuestra propia cara”.



En el camino del arte

Desde que los niños nacen, comienzan a expresarse; mirar desde el arte es empezar a valorar de una manera diferente las “cosas simples” que todos los días hacen los chicos, desde que son bebés: sonríen cuando reconocen una voz querida, se arrastran por el piso, rayan la pared con el dedo sucio de barro, ponen “cara de enojado”, hablan solos.

La voz y los sonidos, los movimientos del cuerpo y los gestos, la variedad de colores, formas y texturas de los objetos, las palabras de los cuentos y las canciones van formando parte, día a día, del mundo que los niños van construyendo. Las expresiones del arte privilegian el desarrollo de los sentidos junto con la fantasía y la imaginación; entonces si acercamos a los niños los diferentes recursos que proporciona el arte podremos enriquecer cada uno de esos gestos, movimientos, imágenes, sonidos y palabras que nos rodean a todos desde que nacemos.

La música, el teatro, la plástica y la literatura ayudan a los niños a crecer sanos y felices; de la mano del juego ese crecimiento será más placentero, más divertido, más creativo. Cuantas más canciones, papeles de colores, cuentos y títeres vayamos poniendo en su camino, más posibilidades tendrán nuestros niños de elegir, de decidir, de ser libres...

Rondas, rimas, ritmos: la música de los más chicos



La música es un modo de expresar, de comunicar, de decir, de contar, de describir, de imaginar, de vivir, de conocer: la música forma parte de la vida.

Y la música forma parte de la vida de los chicos desde siempre: cuando están en la panza de la mamá, ya los sonidos empiezan a ponerlos en contacto con el afuera. Al nacer, quizá lo primero que recibe a un niño sea el arrullo o la canción de cuna de la mamá.

Desde muy chiquitos exploran y juegan con los sonidos de su voz y de los sonajeros; dicen ajó y tiran al piso incansablemente un llavero; siguen con atención moviendo su mano si alguien les canta “qué linda manito”, o golpean la cuchara contra el piso; reconocen la música o el sonido de una propaganda de televisión. Y hasta se animan a cantar aunque todavía no puedan hablar, si alguien se los propone, imitando y repitiendo algunos gestos o palabras de la canción.

Cuando empiezan a caminar y van de un lado al otro, bailan con la música de la radio o escuchan con mucha atención los sonidos de los pájaros, del perro o de una vaca y los imitan con su voz. Más adelante, con la posibilidad de imaginar y la ayuda de las palabras inventan sus propias canciones, o repiten y aprenden las canciones que escuchan.



En esos sonidos y en esos ritmos, propios y ajenos, Los niños han empezado a reconocer y a recorrer el camino de la música; si los acompañamos y los ayudamos, este camino musical se enriquece de muchas maneras: jugando a la ronda, acunando a los muñecos con una canción de cuna, descubriendo los sonidos que encierra una botella vacía o haciendo sonar las palmas de nuestras manos; cantándoles una canción que nos gusta, saltando con ellos al ritmo del “pisa pisuela” o acompañando con una maraca alguna canción del casete.

La canción es una de las maneras más ricas para acercarnos con los chicos al mundo de la música. Todos podemos cantar una canción, porque sólo necesitamos nuestra voz para lograrlo.

Si los juegos de todos los días están acompañados por canciones, los chicos se irán animando a cantar con el títere o con los personajes de un cuento. Sólo paso a paso y canción a canción lograremos que cantar sea importante para los chicos, que tengan ganas de cantar por placer y nada más, que se pongan contentos cada vez que llegamos con una nueva canción o que nos pidan que volvamos a repetir una y otra vez la misma melodía.

Sabemos que no es una tarea fácil lograr que los chicos canten, por eso el casete que acompaña este libro propone mucha música para jugar, escuchar y cantar junto a ellos. No hace falta ser músico para compartir música con los chicos: todos hemos cantado alguna vez, jugando a la ronda o imitando al

cantante que nos gusta. Si queremos alimentar en los chicos el placer de cantar **los grandes tenemos que animarnos**.

¿Qué música acercar a los chicos? Un material que los enriquezca, formado por repertorios diferentes: folklore, tango, rock, jazz, canciones de cuna, rondas, juegos de palmas, las canciones cercanas de la infancia, las del lugar donde vivimos; canciones con instrumentos y sin instrumentos; canciones que nos invitan a bailar y las que nos invitan a escuchar; canciones cantadas por chicos, por un hombre o por una mujer, canciones que cantan muchas personas juntas.

Entre rondas, rimas y ritmos, los invitamos a descubrir y compartir la música de los más chicos.



El Teatro... un juego de chicos

Para los más chiquitos **“hacer teatro” no es otra cosa que jugar** con todas las posibilidades que les da su cuerpo y su imaginación.

Cuando los chicos corren, ruedan, caen, se esconden debajo de una silla, se dan la mano, se suben a la mesa, caminan en cuatro patas, y se abrazan, no sólo se divierten sino que van **conociendo su propio cuerpo**, el **espacio** en el que viven y **los chicos** con los que juegan.



También vemos a los chicos **expresar lo que sienten** sin necesidad de usar palabras: sacan la lengua, dan vuelta la cara o se la tapan, se hacen chiquitos, se tiran al piso enojados, lloran, levantan la mano para saludar.

De esta manera aprenden a comunicarse con los demás, a entender y conocer lo que les está pasando cuando se enojan, lloran o están tristes, cuando se ríen, cuando quieren algo, si necesitan a alguien: **su cuerpo dice y nos dice**.

A medida que los chicos crecen integran en su juego **la imaginación y la fantasía**; modifican y cambian lo que ven y viven todos los días y se transforman ellos mismos en lo que desean o quisieran ser. Así los vemos jugar: a la maestra, a la mamá y al papá, preparar comida para los muñecos, construir sus propias casas.

Desde el Teatro podemos enriquecer todo eso que los chicos hacen casi naturalmente: lo que en teatro llamamos **juego dramático y expresión corporal** serán el camino para invitarlos a descubrir y a descubrirse, a observarse y a ser observados, a transformar y a transformarse.

Jugar dramáticamente es jugar al “hacer como si”; transformar imaginariamente la realidad, los lugares, las cosas y a ellos mismos: “hacer como si nosotros fuéramos un grupo de leones” y caminar en cuatro patas, rugir, tirar zarpazos; “hacer como si la mesa fuera un túnel” y pasar por debajo de ella formando una fila india, para llegar al otro lado del camino; “hacer como si una tela fuera una alfombra mágica” y nos lleva a volar por distintos lugares; “hacer como si el muñeco fuera un hijo” y cantarle una canción para que duerma.

El imaginario mundo del “como si” puede surgir desde los juegos o las historias, utilizando distintos objetos o elementos, transformando nuestro cuerpo y nuestra voz.

La expresión corporal nos invita a descubrir que la mano que nos ayuda a comer también puede bailar, contar historias, pintarse para ser una ara-

ña o vestirse para ser un títere. Podemos bailar dibujando el espacio con nuestro cuerpo o con la ayuda de cintas de colores; hay millones de gestos y de movimientos por conocer. Pero también podemos quedarnos quietos y descubrir que no estamos solos: hay otros cuerpos alrededor que **sienten, se emocionan, desean, imaginan, crean y comunican**.

El teatro es importante en la vida de los niños porque los ayuda a **representar** lo que viven, a su familia, a sus amigos y les permite ubicarse en un tiempo y en un espacio. A partir del juego dramático los niños buscan distintos caminos para resolver situaciones que viven a diario; jugando, y casi sin darse cuenta, se sienten más seguros de sí mismos, trasladan a la vida lo que han experimentado en el juego, van aprendiendo a vivir en el mundo que les a tocado en suerte.

El teatro es una invitación a disfrutar, divertirnos, compartir, explorar, arriesgar, acompañar, aprender e imaginar **con los niños y al lado de los niños**.

Por todo esto es que estamos convencidos de que el teatro no es sólo una “obra de teatro” en la que hay actores, técnicos y un libreto; tampoco pretende formar “niños actores” que participen en las fiestas escolares. **El teatro es una forma de expresión, de comunicación y de aprendizaje para la vida**, que nos permite acercarnos y relacionarnos de otra manera.

El teatro es para los más pequeños... un juego de chicos.





El mundo de la plástica

Desde pequeño el niño va dejando marcas: en el barro, en la arena mojada, en el puré o moviendo el lápiz sobre un papel. Así aprende que hay cosas que toca y se transforman. A partir de ahí se abre para él un camino de enormes posibilidades.

El intento que hace el niño por dar forma a las cosas que lo rodean, por expresar sus emociones, sentimientos y deseos, es lo que en plástica llamamos **representar**.

Representar el mundo, las emociones, los sentimientos y los deseos es producto de una larga conquista que comienza cuando el niño deja sus primeros trazos, que al principio serán torpes y descontrolados. Con el tiempo, se irá dando cuenta de que es el lápiz quien hace surgir todas esas líneas cuando lo mueve y lo hace correr de una punta a la otra del papel. Entonces intentará llevarlo hacia una dirección determinada, y con estos movi-

mientos más controlados aparecerán las líneas rectas, verticales, quebradas y las formas redondeadas, que irá relacionando con la realidad: nos mostrará su dibujo y dirá que es su mamá o él mismo. Claro que nosotros no veremos lo que él nos dice que es, pero ésta es la forma en que cada niño logra **representar** las cosas que conoce. Lo importante en ese momento serán unas palabras de aliento para que siga probando.

De esta manera, probando y probando, descubre que una forma redondeada puede ser su propio cuerpo o la cara del sol o la luna; que una línea larga puede ser un camino, o que esos puntitos pueden ser las hormigas que le comen las plantas a su mamá.

Así de a poco interpreta y construye el mundo que va conociendo, y de esta manera nos cuenta **lo que vive, lo que siente, lo que le gusta**.

Hasta aquí la aventura ha sido casi espontánea y natural; de ahora en más la búsqueda será representar al perro diferente del gato, o las montañas que están muy lejos y el cielo que está allá arriba, o al hermano que es tan chiquito. En este momento los grandes debemos ayudarlo a desarrollar su observación, a diferenciar formas, colores, texturas y tamaños.

No bastarán sólo el lápiz y el papel: será necesario acercarle los más variados materiales para estimular todos sus sentidos, utilizando diferentes técnicas que le permitan descubrir otros modos de expresarse para lograr mayor habilidad manual: papeles de colores, plasticola y una hoja en blanco serán el comienzo de un pegote; témperas y pinceles poniendo colores sobre colores harán volar su imaginación; distintas masas (de sal, plastilina, arcilla) permitirán armar y desarmar bolitas y chorizos; cajas, telas, botones y un sin fin de materiales se usarán con la ayuda del adulto en distintas actividades.

Siempre será necesario ir sin apuro, respetar los tiempos de crecimiento y comprensión de cada niño, dejándolo jugar libremente con las formas y colores, sin exigirle parecidos con la realidad.



Esta gran aventura de explorar su creatividad y desarrollarla sólo será posible con el acompañamiento de una persona que lo guíe, lo estimule y sensibilice, permitiéndole aprender, interpretar y construir el mundo que lo rodea.

Se trata de **crear, imaginar, transformar** una lata de tomate y cuatro pedazos de cartón, en el auto que nos llevará a conocer otros lugares; los palitos de una escoba, en los pelos de la bruja o en los rayos del sol; la hoja de un árbol, en la silueta de un pescado; dos ojos pintados en el dedo, en la cabeza de un títere...

Ése es el camino de la expresión plástica que queremos para nuestros niños.



¿Querés que te cuente?

¿Por qué y para qué leer?.

Abrir un libro es como mirar por un **Calidoscopio**. Sabemos que adentro hay piedritas, trozos de espejo, plumas, papeles de colores, y sin embargo cada vez nos sorprendemos cuando, al moverlo, se produce mágicamente una transformación. Ya no pensamos más en las piedritas o en el espejo cuando se forman imágenes cambiantes, que parecen una fuente inagotable de colores y destellos.

En las páginas de los libros hay gente parecida (sólo parecida) a la que conocemos, personajes comunes o extraordinarios que hablan y sueñan y caminan, y que si el autor les da vida nos llevan hacia otro mundo más intenso. Descubrirlo, disfrutar la música de las palabras, anticipar el final, reír, sufrir con los protagonistas, es vivir imaginariamente y enriquecer nuestra vida real.





Cómo y qué contar

Cada vez que vamos a leer un cuento a los chicos, o a contarles, es necesario encontrar un lugar distinto para hacerlo. ¿Y cómo? Armando un espacio que ese día será sólo para los cuentos. Podemos coser trapos de piso unos con otros, pedirles a las madres de los chicos que ayuden a unirlos con el crochet, en una tarde de mate. O con algunas sábanas viejitas, cosidas hasta formar una alfombra. O es posible buscar la sombra de un árbol, en el patio.

Los chicos llegan a esa alfombra mágica con las manos lavadas. Las manitas listas, les pedimos que se sienten, y que escuchen.

Hay palabras también mágicas para abrir el mundo de los cuentos: *Había una vez, Érase una vez, En un país muy lejano...*

¿Cómo elegimos qué contar?

Debemos pensar que los chicos pequeñitos se distraen enseguida, y entonces son mejores las historias breves y simples. Les gustan mucho los cuentos de animales, y también los de travesuras y miedos de chicos como ellos.

Aprender a contar

¿Contar es como decir? ¿Contar es como leer? ¿Contar, es como recitar? ¿Contar, es explicar? ¿Contar, es hacer teatro?

Contar es todo y es más, porque contar es hacer vivir el cuento.

¿Qué hace falta para contar? Entusiasmo, imaginación, ganas de contagiar el gusto por la lectura. Si yo creo, contagio, y el que escucha disfruta.

Lo más importante es CÓMO CONTAR. El cuento más hermoso, sin el calor y color del cuentacuentos, es un cuento perdido.





El jardín: un espacio para chicos y grandes



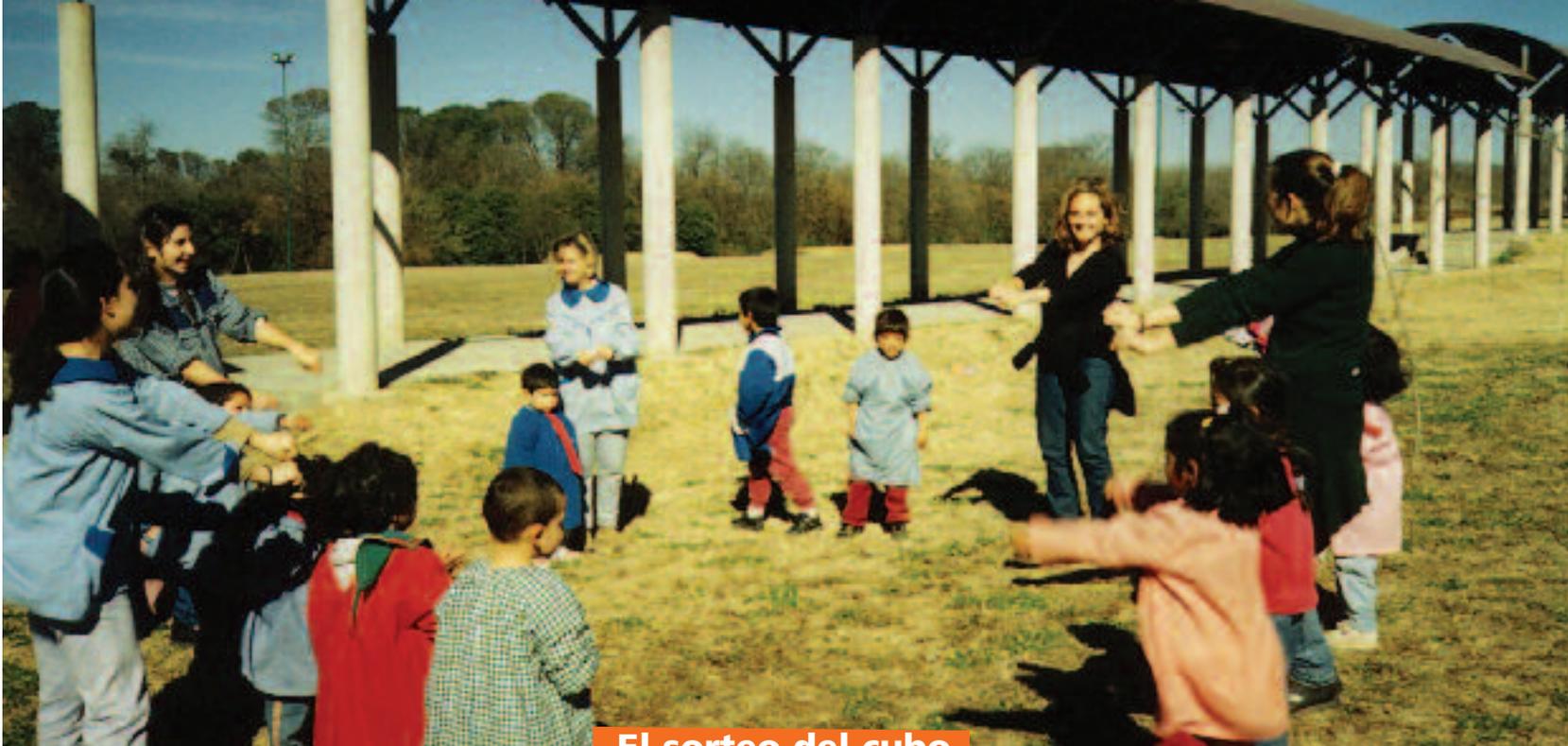
Cuando decimos “un espacio para chicos y grandes”, podríamos hablar de muchos aspectos, sin embargo queremos referirnos solamente a aquellos que interesaron especialmente y se discutieron durante la capacitación. Nos estamos refiriendo a **los espacios** donde funcionan los jardines, a **los materiales**, a las diferentes **edades** de los chicos y a lo que **debemos hacer los grandes** cuando estamos con los chicos.



Espacios para armar y desarmar

En los jardines maternos que hemos conocido se presentan distintas dificultades con el espacio: algunos comparten el lugar con las actividades del comedor, la parroquia o el apoyo escolar; otros cuentan con un salón muy chico o no tienen patio para jugar al aire libre.

A pesar de todo, las responsables de los jardines que participaron de la capacitación, con algunos materiales y mucha imaginación, encontraron el modo de acomodar y adaptar el lugar para la “tarea de jugar” con los chicos.



El sorteo del cubo

“... Trabajamos con todos los chicos juntos de 3 y 4 años y no podemos separarlos porque el lugar es chico y además lo compartimos con el comedor. Todos los días sacar las mesitas del jardín y poner los tablonés a la hora de comer, se hace muy desgastante. Este año, para que sea menos cansador, tuvimos la idea de hacer un cubo gigante: en cada lado del cubo escribimos los nombres de varios chicos.

Los días lunes vamos al baldío de enfrente y una mamá tira el cubo: quienes salen “sorteados” nos ayudan esa semana a acomodar los tablonés del comedor. A las familias les gusta “El sorteo del cubo” porque así ellos ven que nosotros no obligamos a nadie y así todos colaboran.”

Iris, María Rosa y Eva
del Jardín TERESA DE CALCUTA.



Hay otras maneras de transformar el espacio:

- Corriendo las sillas y las mesas, el salón queda libre para hacer juegos con el cuerpo.
- Poniendo una manta, alfombras, almohadones o trapitos en el piso, se crea un lugar en donde contar cuentos, cantar canciones o simplemente descansar.
- Armandó una repisa con libros y revistas. En un rincón con almohadones sobre el piso, los chicos se encontrarán cómodos con la lectura o con las ilustraciones de los libros. Allí mismo se pueden contar historias.
- Forrando cajas para guardar juguetes, maderas, cajitas de distintos tamaños, cubos, ropas grandes, carteras y zapatos que ya no se usan. Se dejarán al alcance de los chicos para que inventen sus propios juegos.
- Colgando en las paredes dibujos, pinturas, muñecos y murales hechos por los chicos; crearemos un lugar cálido y lleno de vida.

Los materiales siempre faltan

“El primer año que estuvimos en el jardín, en el 98, no teníamos materiales, sólo cartón y diario, así que hicimos las carpetas con el papel de diario, rellenas medias con papeles y los chicos las usaban como caballitos; pintamos sobre las hojas; intentamos hacer máscaras pero terminamos todos pegoteados. Lo que más les gustó fue hacer barquitos de papel que navegaron en un recipiente grande con agua. Con ayuda de los padres armamos aros retorciendo el papel de diario y luego los pintamos. Nos duraron todo el año.

El papel de diario tiene muchas utilidades”.

Las chicas del Jardín “Trapitos Soñadores” descubrieron las posibilidades de un material tan simple como es el papel de diario.

Es importante abrir bien los ojos, descubrir las posibilidades que los materiales nos brindan para enriquecer las propuestas del jardín, tenerlos organizados y clasificados en cajas y bolsas para que sea más fácil usarlos y encontrarlos siempre listos.

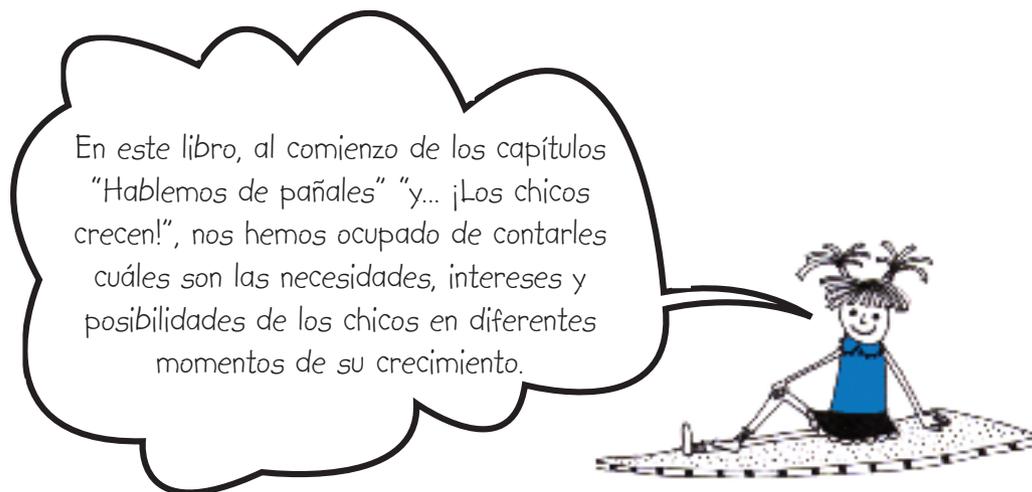




En cada una de las actividades que hay en el libro vas a encontrar muchas ideas para equipar tu jardín con materiales que no es necesario comprar.

Qué necesitamos saber de los chicos

Conocer qué pueden hacer, a qué pueden jugar, cómo es un bebé que está en la cuna o un bebé que da sus primeros pasos, o un niño de 3 ó 4 años. Este es un aspecto importante para pensar las actividades y organizar el trabajo del jardín.



En este libro, al comienzo de los capítulos "Hablemos de pañales" "y... ¡Los chicos crecen!", nos hemos ocupado de contarles cuáles son las necesidades, intereses y posibilidades de los chicos en diferentes momentos de su crecimiento.

Darles la mano para recorrer el mundo y explorar, apretándola fuerte cuando aparecen los miedos y soltándola cuando ya se animen a caminar solos.

Protegerlos, estar cerca, hacerles cosquillas para que se rían mucho, abrazarlos cuando lloran, mirarlos a los ojos mientras les hablamos.

Observarlos y escucharlos para conocer sus necesidades, aprender de lo que ellos nos proponen y acercarnos a sus mundos imaginarios.

Valorar lo que pueden hacer a medida que crecen, atendiendo sus dudas, sus silencios y sus equivocaciones.

Jugar, agachándonos para hacernos chiquitos como ellos y tirarnos al piso para rodar sin miedo a ensuciarnos.

Dar respuestas de muchas maneras, guiándolos cuando piden ayuda.

Repetir si es necesario mil veces el mismo juego, el mismo cuento, la misma canción, porque cada vez que repetimos, encontramos cosas diferentes.

Pensar y preparar las actividades, el espacio donde vamos a trabajar y los materiales que necesitamos.

Acercar las familias al jardín para compartir actividades con los chicos.

Qué nos toca hacer a los grandes

Pensamos que el jardín es, de algún modo, la continuación de la familia en la vida de un niño.

Por eso nos parece importante preguntarnos qué debemos hacer los grandes para acompañar el crecimiento de los chicos:



Las actividades de todos los días

Las actividades que queremos hacer con los chicos **empiezan mucho antes de llegar cada día al jardín**; en realidad, empiezan cuando nos preguntamos: "Y mañana, ¿qué vamos a hacer con los chicos?" .

Acá aparece una herramienta que nos ayuda a organizarnos y organizar la actividad, los materiales, el espacio y todo lo que necesitamos en el trabajo: **LA PLANIFICACION.**

¿Planificar, para qué?

- Para no llegar al jardín sin saber qué hacer
- Para pensar qué queremos hacer y para qué .
- Para preparar las actividades sin olvidar nada.

Porque una actividad bien planificada, organiza a los chicos y evita las peleas.

¿Qué deberíamos tener en cuenta?

Mercedes del Jardín Maternal “San Andrés” de Córdoba, quería contar un cuento y trabajar con el cuerpo. Para planificar la actividad se preguntó:

- **¿Qué voy a hacer?** Contar un cuento y trabajar con el cuerpo.
- **¿Para qué lo voy a hacer?** Para que los chicos disfruten y empiecen la mañana todos juntos, los más chiquitos y los más grandes, con una actividad compartida.
- **¿Cómo lo voy a hacer?** Sentádoslos en ronda, para que todos escuchen y vean los dibujos del cuento.
- **¿Dónde lo voy hacer?** En el atrio de la capilla, si está lindo el día, o de lo contrario en el saloncito del jardín.
- **¿Qué materiales voy a necesitar?** Una alfombra para que se sienten si hace frío. Mi voz y mis gestos para contar el cuento. El libro de cuento.
- **¿Cuándo lo voy a hacer?** Después que tomen la leche.
- **¿Cómo lo termino?** Diciéndoles: “Camino largo, camino corto, mañana te cuento otro”.
- **¿Cuánto tiempo llevará?** Quince minutos.



A partir de las preguntas de Mercedes, seguimos explorando:

El espacio

- ¿Es adecuado para la actividad que pensamos?
¿Es chico, es grande?
- ¿Está frío el piso o será mejor conseguir almohadones?
- ¿Será mejor hacer un círculo de sillas?
- Si hay sol y el día está lindo, ¿No es bueno ir afuera?.

Los materiales

- ¿Qué materiales necesitamos?
- ¿Cómo los conseguimos?
- ¿Alcanzan para todos los chicos?

El tiempo

- ¿Cuánto tiempo llevará la actividad?
- Si se cansan muy rápido ¿Tendremos que tener preparada otra cosa?

La edad de los chicos

- ¿Es una actividad adecuada para la edad de los chicos?
- ¿Pueden hacerla juntos los más chiquitos y los más grandes?
- ¿O tenemos que separarlos?

“Yo siempre digo que los chicos rompen las planificaciones; uno planifica algo, hace una secuencia de las cosas y ellos alteran el orden que uno pensó. Por lo general te dan vuelta la planificación, y es necesario cambiar alguna parte.”

Iris, María Rosa y Eva
del Jardín Maternal TERESA DE CALCUTA

La planificación es una herramienta de trabajo muy útil siempre y cuando podamos ser flexibles y modificarla si es preciso. Esto quiere decir que a veces en el jardín suceden cosas en las que no habíamos pensado: “llueve y ya no podemos trabajar en el patio”; “vinieron la mitad de los chicos”; “los chicos proponían otros juegos”. Si estas u otras situaciones pasan tendremos que estar dispuestos a cambiar lo que habíamos planeado.

¿Cómo podemos planificar?

De muchas maneras: día a día, por semana o por mes, a partir de un tema, de algún material, de un cuento, de un juego, de una canción...

Queremos compartir la planificación que hicieron Vero y Ana, del Jardín Maternal “San Marcos” de B° Müller de Córdoba: eligieron un tema y lo trabajaron durante toda una semana.

A uno de los chicos le habían regalado un conejo y habló tanto de él que los chicos del jardín quisieron conocerlo. Verónica y Ana aprovecharon el tema del conejo durante toda una semana.

Después de esta semana, Ana y Verónica escribieron lo que pasó con los chicos. Este registro les permitió llegar a algunas conclusiones que, luego les sirvieron para planificar otras cosas.

Planificación Semanal

Abril del 2000

Actividades:

- 1) Actividad grupal: Fuimos a conocer el conejo. Jugamos en el patio con el conejo y observamos cómo salta, cómo come, cómo duerme.
- 2) Actividad con aros: Mostramos los aros, nos convertimos en conejos y saltamos dentro y fuera de ellos, como si fueran caminos y túneles. Seguimos las propuestas que ellos inventan con los aros. Duración aproximada: 30 minutos.
- 3) Actividad con un cuento: "El conejo Tito". Sentados en ronda contamos el cuento, mostrando las ilustraciones. Duración aproximada: 20 minutos.
- 4) Actividad con música: Canción "Va mi conejo saltando". Acompañar la canción con expresión corporal.
- 5) Actividad con plástica: Ellos describen las partes del conejo y dibujan un conejo como más les gusta. Para aproximarnos a la suavidad del conejo comparamos diferentes texturas: peluches, tejidos y algodón. Les damos algodón, para que rellenen sus dibujos.

Actividad de experiencia grupal: Salimos del Jardín para ir a una casa a visitar a un conejo. Al llegar, los chicos corrieron hacia la caja donde estaba, sorprendidos de ver un conejo real y tan grande. Le dieron de comer hojas de lechuga. Algunos se animaban y otros no. Algunos lo tocaban y otros no. Les llamó la atención que el conejo no les hiciera nada al tocarlo y también la suavidad del conejo. Lo observaron completo: orejas, ojos, nariz y bigotes, patas y uñas; cómo comía y cómo saltaba.

Con los aros: Se arrebatan los aros porque cada niño desea uno. Los niños siguen con entusiasmo las consignas que les damos. Con alegría saltan dentro y fuera del aro, pasan por el túnel hecho con los aros y ellos son los conejos. Comprenden el sentido de esperar el turno para cada tarea y comparten los aros. Cuando los dejamos jugar libremente, los chicos inventan que son autos, caballos, motos y comparten sus aros con otros compañeros. Los más chicos no tienen el sentido de compartir, quieren un aro para ellos solos.

Con el cuento: Costó un poco que se concentraran. Mientras unos esperaban sentados, otros más inquietos interrumpían. Cuando se logra la atención del grupo, disfrutan la historia del Conejito Tito. Terminado el cuento, ellos lo reconstruyen y recuerdan parte por parte mientras observan las ilustraciones.

Con la Música: Les enseñamos la canción, cantándola varias veces nosotros hasta que ellos se animaron a seguirnos y fuimos agregando movimientos, teniendo en cuenta lo que dice la letra de la canción. Después les dimos maracas y lograron saltar, tocar y cantar a su manera. Disfrutaron mucho.

Con la Plástica: Estuvieron mucho tiempo concentrados, cada uno dibujó su propio conejo, pegó el algodón y todos fueron distintos. Cuando terminamos pusimos los trabajos en las paredes del jardín para que los padres los vieran.

¿Para qué registrar lo que hicimos?

- Para saber **qué pasó** con las actividades que planificamos.
- Para saber **cómo trabajaron los chicos:** si la actividad les gustó o no les gustó y por qué. Si participaron todos o sólo se engancharon algunos.
- Para saber si **el tiempo nos alcanzó o no;** si lo planificado duró más o menos lo que habíamos pensado.
- Para saber si **tuvimos que cambiar algo:** qué cambiamos y porqué.

¿Y qué paso con las personas que coordinaron?

- ¿Nos costó organizar a los chicos?
- ¿Pudimos jugar con ellos?
- ¿Qué nuevas ideas aparecieron que no habíamos planificado?
- ¿Qué cambiaríamos de esa actividad?
- ¿Cómo podríamos continuarla?



“Nosotras nos damos cuenta de que planificando las actividades y anotándolas es super fácil; desde que empezamos con el jardín anotamos lo que hacemos. A partir de los talleres de capacitación empezamos a tener en cuenta más cosas, quiénes participaban, qué recursos tenemos, qué recursos usamos, para qué los usamos, a qué queremos llegar.

Este año nos basamos en la planificación del año pasado y así vamos tomando ideas de las anteriores y de ahí van surgiendo cosas nuevas y más interesantes y no tenemos que rompernos la cabeza pensando en qué podemos hacer y qué tenemos... Por lo menos a nosotras nos resulta más fácil la tarea.

Una vez por semana o cada 15 días tratamos de juntarnos un par de horas. El año pasado era más difícil porque era la primera planificación anual; este año nos basamos en eso, cambiamos algunas cosas, nos vamos guiando y vamos viendo qué resultó mejor y qué no. Según el mes organizamos las actividades. Las ponemos en un afiche grande en el jardín para que los papás vean qué vamos a hacer...”

Iris, María Rosa y Eva
del Jardín Maternal TERESA DE CALCUTA

“...Nos poníamos de acuerdo en qué íbamos a hacer en la semana, pero nos faltaba escribirlo. Recién al escribir nos dimos cuenta cómo resultó esa actividad que hicimos, qué les gustó a los chicos, qué podíamos repetir o en qué fallamos...”

Ahora nosotras nos damos cuenta que hay que pensar qué les gusta, qué quieren y qué les interesa, y que no solamente es lo que nosotras queremos que hagan.”

Ana y Daniela
del Jardín Maternal TRAPITOS SOÑADORES

En el capítulo “Y... ¡los chicos crecen!”, van a encontrar actividades que pueden organizar para todo un mes o para una semana...

Ustedes finalmente elegirán las que más les gusten y las que enganchen más a los chicos.





Hablemos de pañales



Con el bebé en los brazos

*Un niño ríe acariciado,
su risa nos acaricia...*

Ana Pelegrín



¿Por qué jugar con los bebés?

Porque para crecer sanos y fuertes, además de tomar la leche, ir al médico y tener todas las vacunas, necesitan JUGAR MUCHO.

Jugando, mirando, tocando, escuchando, chupando descubren que hay colores, muñecos blandos y duros, que el piso es frío, que la blusa de la mamá es calentita, que la bombilla del mate ¡¡quemaa!!, que las hojas de los árboles se mueven con el viento.

Nosotros, los más grandes, podemos ayudarlos a jugar, compartir nuestro tiempo con ellos, festejar sus logros, acompañar pacientemente los enojos y llantos, jugar con las palabras, los colores, las formas, las canciones, los cuentos.

En el primer año de vida los bebés, empiezan a reconocer las cosas que los rodean y las sensaciones que les despiertan. Siguen los objetos con la mirada, se meten las cosas en la boca, reaccionan a los ruidos, están atentos a lo que hacen las personas, mueven el cuerpo y descubren sus manos, les gusta repetir muchas veces lo mismo, disfrutan imitando y copiando una y mil veces el mismo juego.

Si compartimos un rato todos los días con los bebés, si los miramos y los escuchamos, nos daremos cuenta de que no todos son iguales: cada uno tiene sus propios tiempos y modos de jugar, de moverse, de esconderse, de cantar, de saludar, de hablar...



Un lugar especial

*Este niño chiquito
no tiene cuna
de limonero verde
yo le haré una*

María Elena Walsh

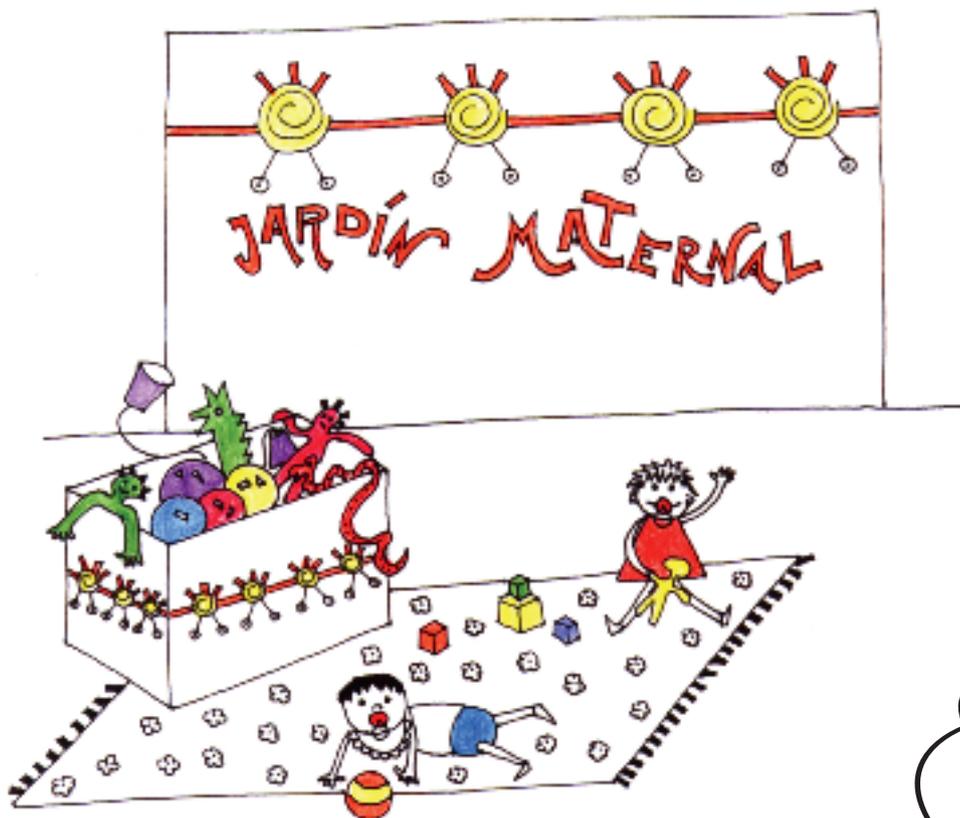


Los bebés necesitan un espacio preparado para ellos, donde puedan estar tranquilos, seguros y calentitos.

A este espacio lo podemos llenar de:

- Mantas gruesas y almohadones en el piso.
- Cajas forradas o coloreadas para guardar juguetes: sonajeros, muñecos de trapos, títeres, pañuelos o telas de distintos tipos, pelotas, vasitos de plástico rellenos con piedritas, libros de cuentos fabricados con telas.
- Móviles colgados a distintas alturas del techo, de una silla o de la pared.
- Cunas, cochecitos o alguna camita para que los más dormilones descansen.

Aunque los bebés tengan su propio rincón en el jardín, algunas mañanas podrán compartir juegos con los chicos más grandes.



La manera de construir muchos de estos materiales está en el capítulo "Los familias también vienen al jardín"



Juegos de pañales

Algunas ideas para jugar con los bebés

¡Rueda que te rueda y sigue la pirueta!

Sobre unas mantas, en el piso, recostamos al bebé boca arriba y comenzamos con las piruetas:

- lo hacemos rodar para un lado y para el otro,
- le acercamos el dedo gordo de su pie para que lo agarre,
- llevamos sus manos arriba y al costado,
- movemos las piernas suavemente, como haciendo bicicleta,
- tomando sus manos lo ayudamos a levantarse como si fuera a quedar sentado,
- juntamos y separamos las piernas.

Y eso... ¿qué será?

Recostamos a cada bebé sobre las mantas y ponemos en movimiento los móviles que cuelgan del techo, de las sillas o de la pared: en un ratito se llenará de música el lugar.

Algunos bebés van a querer agarrarlos, otros los seguirán con la mirada.

¡Música maestro!

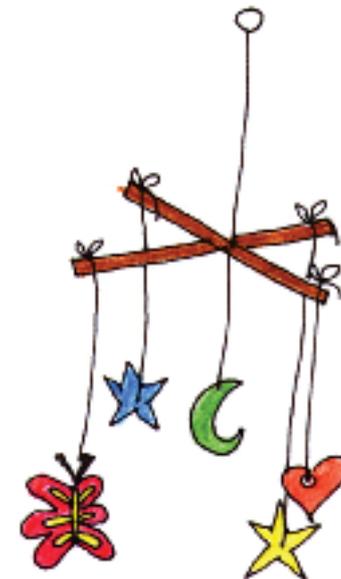
Siempre sobre el piso, porque es un lindo espacio para jugar, acostado o en upa, mecemos al bebé con una música tranquila o bailamos con él al ritmo de distintas melodías.



¿Ese soy yo?

Ponemos un espejo frente al bebé.

Lo invitamos a que se mire. Jugamos a que su cara aparezca y desaparezca del espejo. Repetimos el nombre del bebé y señalamos su carita en el espejo.



¡Te quito el chupete!

Adentro y afuera, afuera y adentro de la boca, jugamos con el chupete. Es por un ratito, porque a veces se enoja muchísimo. Otras veces se ríe a carcajadas y le dan ganas de charlar.

Qué tal si aprovechamos y empezamos con el **¡AJÓ! ¡AJÓ!...** y mirando al bebé seguimos repitiendo: **¡AJÓ! ... ¡AJÓ!**

Si le acariciamos los costados de la boca con el chupete y un poco de cosquillas, se animan a charlar mucho más.



¡Cuco! ¡cuco!

Llamamos la atención del bebé y nos escondemos mientras decimos de forma diferente la palabra

CUCO
 ...CUUUUUUU ... CO
 ...CUUUUCOOOO

Nos tapamos nosotros la cara o se la tapamos a él y seguimos jugando **al CUCO**. Aparecemos por un lado y por el otro, por abajo y por arriba, por detrás de la puerta, de la silla, de la cuna y... ¡CUCO CUCO!



El monito imitador

Nos sentamos frente al bebé inventando gestos nuevos para que pueda imitarnos:

- aplaudimos,
- levantamos los brazos,
- hacemos "chau" con las manos,
- decimos "no" con la cabeza,
- nos agarramos la cabeza con las dos manos,
- arrugamos la nariz,
- hacemos ojito,
- sacamos la lengua...



Dadada...bababa

¡Sí señores!: éstas son las primeras palabras de nuestro bebé...

En este juego sólo tenemos que estar atentos. Escuchar los sonidos y balbuceos que él inventa con su voz y repetirlos.

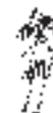
También probar al revés; nosotros inventamos otros sonidos:

...mmbba...mmbbe...da
 da...baba...

Y festejamos cuando el bebé repite.

A gatear se ha dicho

Cuando el bebé ya se puede sentar, desparramamos sonajeros, muñecos, distintos juguetes que le llamen la atención para que intente alcanzarlos, arrastrándose o gateando.



Y llegó la hora del sueño

Cantar para que duerma aunque a veces el sueño no llegue, acunarlo en los brazos para que sienta el calor de quien lo protege, es una forma de estar cerca del bebé, lejos del ruido de todos los días, del juego revoltoso de los chicos más grandes del jardín.

Las canciones de cuna se balancean, se mecen en calma y el bebé las recibe acurrucado en los brazos o arropado en la cunita.

Nuestros mimos y canciones lo protegen, lo hacen fuerte, lo cuidan, lo alimentan.

Algunas ideas...

- Acostamos a los bebés en las cunas con algún muñeco de trapo para que el sueño llegue de la mano de ese amigo.
- Los acunamos cantando con la ayuda de los móviles. Cuando todos se duerman, sólo quedará el sonido de las llaves, los caracoles, las semillas, nuestro canto para mecerlos.

Cantos de pañal

*Éste compró un huevito
éste lo cocinó
éste lo peló
éste lo saló
y éste pícaro gordito
se lo comió todito todito.*



Las canciones llegan de la mano de un juego, de un gesto, de un movimiento, de una historia, de un títere. A los bebés les gusta escuchar música y también que los grandes cantemos para ellos.

De esta forma aprenden a reconocer las voces, los diferentes sonidos.

Disfrutan de escuchar una y otra vez las mismas palabras, las mismas melodías y con el paso del tiempo se animan a acompañar nuestra voz con sus gestos, sus manos...

Creciendo entre canciones y melodías, ellos naturalmente irán aprendiendo a cantar.



Upalalá... Y entonces... ¿qué cantamos?

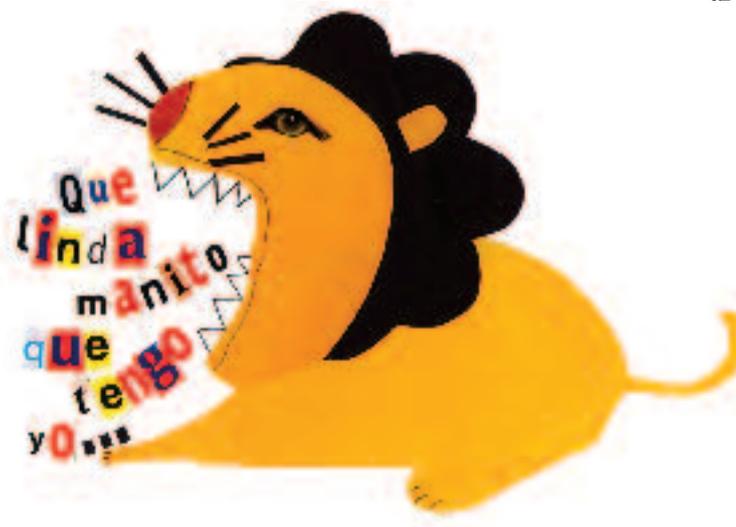
Probemos con **LAS MANOS** a ver qué sale.

¿Cuántos dedos tenemos?

Algunas palabras nos pueden acompañar a descubrirlos:

UNO LARGUITO
DOS MAS CORTITOS
OTRO CHICO Y FLACO
Y OTRO GORDAZO.¹

CINCO LOBITOS
TIENE LA LOBA
BLANCOS Y NEGROS
DETRÁS DE UNA E
CINCO TENÍA
Y CINCO CRIÓ
Y AL PEQUEÑÍN
SOPITA LE DIO.²



Y ya que estamos con las manos
aparecen otras canciones:

Qué linda manito...

Jugar con las manos es una de las cosas que más
les gusta hacer:

se las chupan, se las miran, las mueven de un lado
a el otro y así aparecen:

QUÉ LINDA MANITO
QUE TENGO YO
TAN LINDA Y GORDITA
QUE PAPI ME DIO.

UÉ LINDA MANITO
IE TENGO YO
LINDA Y GORDITA
QUE MAMI ME DIO.

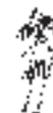
¿Y qué pasa con los dedos?

También con los dedos podemos cantar

TA PON PON TI TO
TA PON PON TI TO

¹ Cada cual atiende su juego, Ana Pelegrín, Editorial Cincel Kapeluz, Colombia, 1984.

² Ana Pelegrín, obra citada.





Cantamos mientras golpeamos con un dedo sobre la palma del bebé; después tomamos su dedo y golpeamos sobre la palma de su mano.

Sillita de oro

Salimos a pasear en una sillita de brazos

A LA SILLITA DE LA REINA
QUE NUNCA SE PEINA
UN DÍA SE PEINÓ
CUATRO PIOJOS SE SACÓ
UNO, DOS, TRES,
CUAAAAAAAAAATRO ³

Y al decir **cuatro** hacemos como si el bebé se cayera o terminamos con cosquillas...

¡Qué cabeza!

Y con la cabeza también cantamos...

CHA CHA, LA CALABACITA,
CHA CHA, QUE ESTÁ BORRACHITA.

Cantamos mientras con las manos hacemos "cha cha" en la cabeza...

³ Ana Pelegrín, obra citada.

En el casete encontrarán estas y otras canciones para cantar y jugar con los bebés.



Cuando los pañales caminan



¿Qué sabemos de los pañales que caminan?

Luego del **primer año** los chicos ya pueden caminar, se sientan solos y de a poquito nombran algunas cosas; los “grandes” podemos hablarles, preguntarles, cantarles, leerles y acercarles cuentos.

Ellos eligen las cosas que quieren, a veces se enojan y necesitan que respetemos sus estados de ánimo.

Cuando se acercan a los **dos años** ya tienen el paso más firme para correr, subir y bajar escalones. Les encanta andar por todos lados, meterse por debajo de los muebles, adentro de cajas.

También bailan, hacen gestos con la cara, agarran mejor las cosas con las manos (el vaso, la cuchara, el lápiz). Es probable que se entretengan por un tiempo más largo con los juguetes que les gustan, y que pasen un rato jugando.

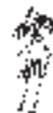
Necesitan tener espacios seguros para jugar, correr, saltar pero también para sentarse tranquilos a mirar un libro, y apilar objetos, a desarmar y a armar.

¡Ah!... no nos olvidemos de que les encanta jugar con tierra, con agua, con arena, hacer barro o masas para darle formas con sus manos; y necesitan que nosotros los dejemos ensuciarse.

Juegos y más juegos

Cuidado que te agarro

Jugamos a perseguir a los chicos por todo el salón, a escondernos, aparecernos por un lado y por el otro, intentamos agarrarlos y no agarrarlos, y así varias veces hasta que al ser atrapados, empezamos suavemente con las cosquillas.



¿No está?... ¡Acá está!

Con pedazos de tela "hacemos magia"; tapamos y destapamos distintas partes del cuerpo y objetos del jardín.

Tapamos la silla ¿dónde está? Destapamos y... ¡Acá está!



" Sentadito me quedé... "

Nos tomamos todos de las manos y hacemos una gran ronda:

¿Se acuerdan de ésta?

A LA RUEDA DE LA BATATA
COMEREMOS ENSALADAS
ALTO PIE
ALTO PIE
SENTADITO ME QUEDÉ
EN UN TARRO DE-CA-FÉ.

Una , dos y tres

Le damos a cada uno de los chicos una pelota pequeña de trapo y contamos:

A la una, y la pelota en la cabeza

a la dos, y la pelota en el piso

a las tres, tiramos la pelota y la vamos a buscar.

Cajas, cajitas y cajotas

Con cajas de distintos tamaños las posibilidades de juego son muchas:

Ponemos una caja encima de otra hasta construir una torre tan alta que se cae, para volver a construir una torre tan alta que se cae...

Conseguimos una caja bien grande, nos metemos adentro y la convertimos en carro, en auto, en bote o en un tren.

Llenamos la caja con juguetes, cajas más chiquitas, palitos, ramitas y papeles, y luego la vaciamos y la volvemos a llenar...

Cara de sapito

A los chicos les gusta mucho hacer caras: cerrar los ojos, arrugar la nariz, hacer trompita, sacar la lengua.

En el casete van a encontrar la canción "El sapito", que puede acompañar todas las "caras de sapo" que inventen en el jardín.



Pintando un títere en el dedo

Pintamos dos ojitos y una boquita en la punta del dedo de cada chico; también pintamos nuestro propio dedo y comenzamos una charla entre dedo y dedo, o nos saludamos, cantamos alguna canción, nos damos besos, corremos por encima de nuestros brazos...



Y... ¡los chicos crecen!



Charlatanes en un mundo de fantasías

Alrededor de los **tres y cuatro años** empiezan las ganas de estar junto con los otros chicos y el juego en grupos.

Ahora, además de caminar, hablar, comer solos y no hacerse pis encima, los chicos tiene otros caminos: **la fantasía y la imaginación**. Las cosas pueden ser lo que ellos quieren que sean. En los juegos se crean mundos; sólo basta con que digan "...éste es el río, por acá no se puede cruzar", para que inventen un barco y naveguen.

Son grandes charlatanes, les gusta probar palabras nuevas y repetirlas muchas veces; les divierten los juegos de palabras y las rimas. Prestan atención a cuentos más largos; disfrutan al mirar libros y revistas; suelen "leer" a los demás y explican los dibujos.

Cantan y aprenden canciones, siguen diferentes ritmos con los instrumentos musicales o con las palmas, hacen rondas.

Pueden cortar y pegar papeles, tomar lápices, pinceles, pintar con sus dedos y con sus manos.

Su mundo interior se va haciendo cada vez más rico y lleno de imágenes; necesitan que nosotros los ayudemos a desarrollarse, estimulando su curiosidad y sus ganas de saber, impulsándolos a preguntar y preguntarse los "por qué", "para qué", cómo... orientándolos para que exploren, investiguen, miren, escuchen.

Es probable que sea una edad en la que aumenten las peleas, porque cada uno quiere imponer su punto de vista. Algunos no dejan que los otros jueguen o todos quieren tener el mismo juguete, es decir que los motivos

son variados. Por eso es importante que comiencen a reconocer algunas **reglas** en beneficio de todos, reglas que nos ayudan a cuidarnos y a cuidar a nuestros amigos. Así van aprendiendo que si quieren jugar con los otros, será necesario compartir.

Y como dicen los chicas de Pan y Manteca: "...siempre vemos las diferencias entre quienes pueden solos y quienes necesitan más ayuda, entonces estamos en esto de ver que todos puedan..."

Si recorren las páginas que siguen verán cómo las manos, el cuerpo y el patio se convierten en los mejores motivos para jugar, cantar, pintar y contar con los chicos.

La propuesta es empezar por la actividad que más curiosidad les despierte, la que tengan ganas de probar o por el título que más les llame la atención.



Cuando las manos quieren...

...amasan, juegan, cantan y hacen palmas, cuentan historias y también se visten, se pintan y salen al patio para jugar con barro.



Aquí les proponemos juegos, cuentos, dibujos y canciones para hacer con las manos.

Juegos y canciones con las palmas

Se empieza como un juego en el que los chicos repiten lo que hacen los grandes:

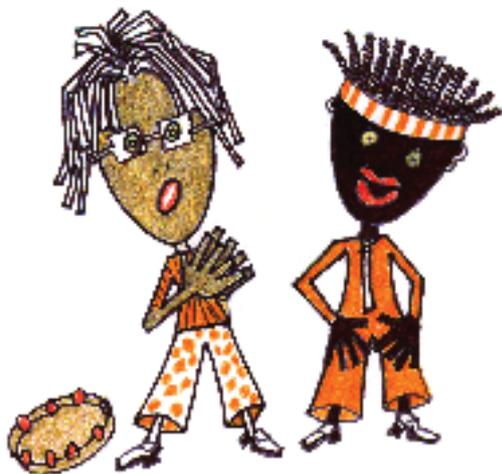
*ustedes aplauden dos veces
los chicos aplauden dos veces
ustedes aplauden tres veces
los chicos aplauden tres veces*

A este juego se le llama "el juego del eco"

Se puede intentar de varias formas...

- Palma con palma, como aplaudiendo.
- Palmas que golpean las piernas.
- Palmas que golpean en otras partes del cuerpo: el pecho, la cola, los cachetes inflados, la cabeza.
- Los dedos que se chocan entre sí como un "chasquido".





Ahora combinemos...

- Golpeamos dos veces las palmas, dos veces las piernas y otra vez las palmas.
- Golpeamos dos veces las piernas y dos chasquidos.
- Golpeamos las palmas, la pierna izquierda, palmas, la pierna derecha.

Y así de a poco se puede hacer cada vez más difícil.

Qué tal si ahora, le agregamos la rima del Pata Sucia

Hemos escrito los números **1** y **2** debajo de las palabras donde tienen que dar el golpe. En el **1** golpeamos las manos como aplaudiendo y en el **2** golpeamos las manos contra las piernas.

PATA SUCIA FUE A LA FERIA
 1 2 1 2
 A COMPRAR UN PAR DE MEDIAS
 1 2 1 2
 COMO MEDIAS NO HABIA
 1 2 1 2
 PATA SUCIA SE REIA
 1 2 1 2
 JA JE JI JO JU
 1 2 1 2 1
 PATA SUCIA ERES TU
 2 1 2 1

Si ven que es muy difícil para los chicos pueden hacer más lentos los movimientos, o primero una parte y luego la otra. Pero aunque les cueste trabajo o no les salga del todo bien, los chicos se pueden divertir mucho intentándolo.



Y el juego se repite hasta que tengamos ganas...o hasta que **MANOLA** toque la puerta.

TUM, TUM,
¿QUIÉN ES?
SOY YO
PASÁ
HOLA MANOLA
¿CÓMO TE VA?



¿Quieren saber cómo se juega?

Primero presentemos nuestros dedos por su nombre:



Luego ponemos palma con palma.

Y ahora:

Los meñiques se golpean diciendo:

TUM, TUM
¿QUIÉN ES?
¡SOY YO!
¡PASÁ!

Los dedos gordos contestan:

Los anulares responden:

Los índices invitan:

Y los más largos, cruzándose como en un abrazo:

¡HOLA MANOLA! ¿CÓMO TE VA?
¡CHUIK...CHUIK!

Podemos jugar muchas veces... ¿y si Manola se cansa?
Empezamos a cantar otras de las canciones que están grabadas en el casete.

INCI GÜINCI ARAÑA
SUBIÓ A LA CANALETA
VINO LA LLUVIA
Y SE LA LLEVÓ
LUEGO SALIÓ EL SOL
Y SE SECÓ LA LLUVIA
INCI GÜINCI ARAÑA
OTRA VEZ SUBIÓ



EN UN CONVENTO BOROM BOM BOM
DE SAN FRANCISCO BOROM BOM BOM
HABÍA UNA NEGRA BOROM BOM BOM
Y TRES NEGRITOS BOROM BOM BOM.

MIENTRAS LA NEGRA BOROM BOM BOM
CEBABA MATE BOROM BOM BOM
LOS TRES NEGRITOS BOROM BOM BOM
HACÍAN BOLLITO BOROM BOM BOM.

ASÍ TERMINA BOROM BOM BOM
ESTE CUENTITO BOROM BOM BOM
DE UNA NEGRA BOROM BOM BOM
Y TRES NEGRITOS BOROM BOM BOM.

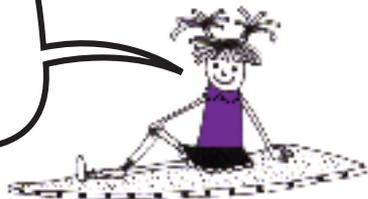
Ahora nos toca acompañar el **BOROM BOM BOM** con las palmas.

Cada vez que decimos **BOROM BOM BOM** podemos:

- golpear con nuestras palmas sobre las rodillas,
- golpear con una palma sobre el pecho,
- golpear nuestras palmas, como aplaudiendo.

¿Y si jugamos con estas canciones en parejas, solos o en grupos? La idea es seguir siempre inventando y creando nuevas formas de acompañar canciones con nuestras palmas.

INCI GÜINCI está cantada por Francisco, uno de los chicos del Jardín "Pan y Manteca" que tiene 4 años. A los nenes de tu jardín les gustará saber que Francisco, tan chiquito como ellos, ha podido grabar esta canción en un casete.



Les proponemos inventar una araña con las manos mientras cantamos junto a Francisco.

¿Quieren escuchar el enganchado de canciones de palmas que hemos grabado para ustedes? Los invitamos a disfrutar el BOROM BOM BOM, cantándolo junto con el casete.



Masas y más masas

Jugar con masas es otra de las actividades para hacer con los chicos. Para esto necesitamos saber dos recetas, que no debieran faltar en el jardín:

Masa de sal

Ingredientes:

- 1 taza de sal
- 2 tazas de harina
- Agua (la cantidad necesaria para que no se pegue en las manos)
- Al agua pueden colorearla con témpera para obtener masa de colores.

Preparación:

- Colocar en un recipiente grande la sal y la harina; mezclar bien y agregar de a poco el agua hasta obtener una masa que no se pegue en los dedos.
- Para conservar la masa hay que guardarla en una bolsa de nylon y ponerla en la heladera.

Pasta de papel maché

Ingredientes:

- Papel de diario
- Harina
- Agua

Preparación:

- Cortar el papel de diario bien chiquito y colocarlo en un balde con agua durante dos días. Después retirarlo, apretarlo bien hasta sacarle el agua y colocarlo en otro recipiente.
- Agregarle harina de a poco mezclando, hasta lograr una masa que no se pegue en las manos.

Comenzamos a amasar

Con los chicos de la zona de "Cortaderos de ladrillos", en Córdoba, hicimos una experiencia con masa de sal que ahora les proponemos:

- Sentados en el suelo, en ronda, jugamos con las manos: las llevamos hacia arriba, al piso, movemos los dedos...
- Cantamos "Hola Manola", o alguna otra canción que encuentren en este mismo capítulo.
- Le damos a cada uno de los chicos un pedacito de masa y comenzamos a amasarla: la aplastamos, la estiramos, hacemos chorizos y pelotitas de distintos tamaños.



- Unimos todos los chorizos hasta conseguir una víbora bien larga.
- Juntamos las pelotitas más chiquitas de un lado y las más grandes del otro, y finalmente, hacemos dos enormes montañas de pelotitas.
- Es conveniente repetir varias veces este primer juego con la masa: probando y probando los chicos podrán descubrir todo lo que pueden hacer con este material.

Ahora sí estamos listos para hacer otros trabajos un poco más complicados con las masas mágicas.



Cuadros con masa de sal

Entregamos a cada uno de los chicos un trozo de cartón que van a usar como base para trabajar con la masa.

Una posibilidad es que hagan choricitos y que los apliquen sobre el cartón en forma lineal, como si estuvieran dibujando.

Les podemos pedir que se representen a ellos mismos, a la familia, un paisaje con árboles, flores, animales...

Si les pasan plasticola por encima con un pincel, lograrán que los trabajos duren más tiempo y queden como pequeños cuadros en las paredes del jardín.

Pequeñas Esculturas

La masa de sal es ideal para armar actividades por grupos.

Utilizamos una base de cartón de mayor tamaño, y les proponemos a los chicos distintos temas: la plaza del barrio, los animales de la casa...

Se irán construyendo animales, personajes y distintos objetos, modelando bolitas y choricitos por separado y luego uniendo las partes hasta formar lo que queremos.

Cada uno colocará en la base de cartón el personaje inventado y entre todos habrán armado una escultura.



Una canasta con huevos

Le damos a cada uno de los chicos un poco de pasta de papel maché y proponemos que armen huevitos de distintos tamaños. Los dejamos secar y ¡A pintarlos de muchos colores!

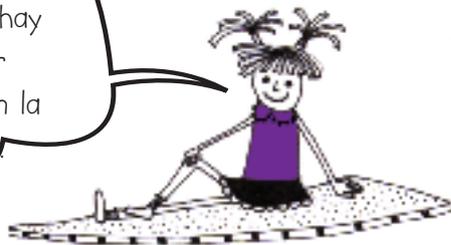
Las canastas se fabrican con cajas pequeñas recubiertas con papel maché.

Cuando las canastas están listas, las llenamos con los huevitos de colores y podemos regalarlas.

Es importante que la pasta de papel maché y la masa de sal no estén pegajosas, para que los chicos puedan trabajar más cómodos.

No olviden dejarlas secar cuando los trabajos esten listos.

En el capítulo "Las familias también vienen al jardín" hay propuestas para hacer instrumentos y títeres con la pasta de papel maché.



Había una vez dos manos que...

Las manos ayudan a las palabras a contar historias: ¿Les parece muy difícil, no se les ocurre cómo hacerlo?

Bueno... ¿y si empezamos probando con todos los movimientos que nuestras manos pueden hacer?

- abrirse o cerrarse,
- saltar en dos dedos o caminar,
- caer aplastadas,
- volar con las alas abiertas y aterrizar con las alas cerradas,
- trepar por las paredes o por las piernas,
- arrastrarse por el suelo o por el pelo de un amigo...

Vamos a contar una historia y los invitamos a que ustedes también la cuenten con la ayuda de todas las manos -chiquitas, medianas y grandes- que pueblan el jardín.



Nuestra historia está por comenzar...

Sentados en ronda, ponemos las manos sobre el piso; duermen hacia abajo, duermen hacia arriba, algunas roncan, otras bostezan y algunas estornudan ¡Achís! Unas lo hacen fuerte y otras suavemente, algunas se mueven rapidito y otras, muy lento.

Comenzamos esta historia con Pepa, que es la mano derecha:

“Pepa estaba profundamente dormida; cada tanto suspiraba ¡AAAAAAH! y a veces roncaba jrjrjrjrjrjrj...

Tita, la mano izquierda, estaba un poco inquieta porque no le gustaba dormir la siesta. Caminaba aburrida y no dejaba de moverse. En eso la vio a Pepa que dormía: se acercó en puntas de pie sin hacer ningún ruido y comenzó a imitar el zumbido de una mosca... ¡bzzzzzzzz! ¡bzzzzzzzz! ¡bzzzzzzzz!

Pepa, entre sueños, intentaba espantarla y Tita se reía bajito... ¡jijijiji!

Buscó una hoja de árbol y, haciéndole cosquillas, se la pasaba a la mano durmiente por el dedo gordo, por el dedo

chico, por delante y por detrás.

Pepa largaba ruidosas carcajadas entre sueños: ¡JA! ¡JII! ¡JOJOJO! ¡JURUJUU!

Pero Tita seguía aburrida. Entonces buscó un pedazo de tela, se vistió de fantasma y empezó a moverse por todas partes, gritando como lo hacen los fantasmas: ¡BUUUUUUH! Subía, bajaba, giraba y tocaba a la mano durmiente con la sábana... pero Pepa ¡NO SE DESPERTABA! Cuando ya se estaba cansando, le salió un ¡BUUUUUUH! tan fuerte, tan grande, tan gigante, que Pepa se despertó y al ver el fantasma salió corriendo.

Tita la perseguía, Pepa se escondía, subía, bajaba, saltaba, gritaba y temblaba...”

Cuántas historias más
podríamos inventar con sólo
decir HABÍA UNA VEZ DOS
MANOS QUE...



Pintamos con las manos



Para pintar con las manos necesitamos que todos los materiales estén listos antes de trabajar con los chicos:

- En bandejas o en tapitas ponemos témperas de distintos colores.
- Preparamos diarios o cualquier otro tipo de papel sobre los que van a pintar.
- Los desparramamos en el piso, en las mesas, o los pegamos en la pared.
- Pintamos las manos de los chicos: las palmas, los costados, los dedos con el color que a ellos les guste. Puede ser el mismo color en toda la mano o un dedo de cada color.

Primero los dejamos probar libremente; que pinten en distintas partes de la hoja, que usen los colores que quieran.

Y después los ayudamos con algunas sugerencias:

- Con el dedo de una mano hacemos un camino largo que puede ir hacia arriba, hacia abajo, hacia un costado de la hoja.
- Los dedos saltan en la hoja o se arrastran formando figuras.
- Hacen rulitos, viboritas, zigzag.
- Y ahora con toda la mano apoyando distintas partes: la palma entera, los costados.

Esta actividad se puede retomar en otro encuentro y modificar algunas pautas. Se podría pensar en murales, uniendo varias hojas de papel. También se podría pintar sobre cartón, maderitas, pedazos de tela o simplemente sobre la pared del jardín.





Y ahora, vestimos las manos

Aunque parezca raro, es posible vestir nuestras manos y jugar con ellas, como si fueran títeres. Es muy fácil, sólo necesitamos: telas, cintas, ruleros, marcadores o fibras, guantes, objetos y todo lo que nos sirva para crear personajes.

Combinando los materiales, nuestras manos se convertirán en una araña, una bailarina, un payaso, un cocodrilo, un fantasma... todo es cuestión de ensayar, probar y dejar que la imaginación vuele.

Estas son algunas ideas para comenzar.







Nuestras manos ya están vestidas, ¿y ahora? :

- ¿Qué nombre tienen?
- ¿Cómo caminan?
- ¿Cómo hablan, cómo lloran, cómo se ríen?
- Nos ponemos detrás de una tela, un cartón, una silla y hacemos que estos personajes aparezcan y desaparezcan detrás del retablo.
- Los presentamos, contamos una historia entre varios o cantamos una canción todos juntos.

En una plaza de Córdoba

Una vez, en un taller, vestimos las manos y fueron apareciendo distintos personajes: un árabe, una bailarina, una viejita, mellizos, una nena, una bruja, dos cantantes... En ronda, cada uno lo presentó y después en grupos inventamos una historia.

Pusimos una sábana entre dos árboles, nos ubicamos atrás de ella y cada grupo contó su historia. Las manos hablaron, cantaron y jugaron moviéndose de un lado para el otro.



A mover el esqueleto



El niño conoce a través de su cuerpo, explora, repite, duda, arriesga y de esta forma descubre, relaciona, construye, comprende y aprende. Lo hace jugando, disfrutando, imaginando y creando.

Con nuestro cuerpo a veces decimos mucho más que con las palabras, expresamos sentimientos, emociones, estados de ánimo, sensaciones...

Para saber cómo y cuánto decir, primero es necesario conocer nuestro cuerpo.

¿Cómo?

Poniéndolo en movimiento para:

- invitar a bailar a un compañero,
- transformarnos en un árbol o en algún animal,
- dibujar nuestra silueta en un papel,
- contar una historia,
- cantar una canción sin palabras.

Secretos para mover el esqueleto

El secreto es que los juegos siempre nos sorprendan, por más que los repitamos una y cien veces. Para esto es necesario ir **variando**,

modificando y **probando** cosas nuevas:





• **PROBAR DISTINTAS VELOCIDADES:** rápido, rapidísimo, lento, muy lento.

• **CAMBIAR LA DIRECCIÓN:** hacia la puerta, a la ventana, una esquina, otra esquina.



• **MOVERNOS DE DIFERENTES FORMAS:** en línea recta, en zigzag, haciendo círculos, hacia atrás, de costado.

• **JUGAR CON DISTINTAS ALTURAS:** arriba, muy arriba, arrodillados, en el suelo, acostados.



• **PROBAR CON CADA PARTE DEL CUERPO:** cabeza, hombros, manos, piernas, brazos, codos.

• **ESCUCHAR MÚSICAS VARIEDADAS:** chamarrita, vals, rock, merengue, salsa, murga.



Estos secretos les servirán para condimentar las historias, los juegos, los bailes y todo lo que aquí les proponemos.



Juegos para conocer y mover el esqueleto



El espejo

Para jugar en grupo, o de a dos.

Se ponen frente a frente: uno va ser el espejo, y el otro el que se mira en ese espejo.

El que se mira comienza a moverse, el que hace de espejo copia los mismos movimientos y gestos del compañero.

Podrían peinarse, vestirse, rascarse, cantar, llorar, reírse...

Congelo...

Con alguna música, o simplemente marcando algún ritmo con las manos, caminamos por todo el espacio. Cuando la música para, o cuando se dice ¡CONGELO!, quedamos sin movernos hasta que escuchemos nuevamente la música o el ritmo de las manos.

Si caminamos de distintas formas, cuando congelemos seremos conejos, perros, pájaros y muchas cosas más...

Las sombras



¿Alguna vez vieron su sombra?

Como en el juego anterior: uno es el que se mueve y el otro será su sombra.

La sombra debe ponerse atrás de su compañero e imitar todos los movimientos que éste haga, como si fueran uno solo.

Ronda imitadora

Nos ponemos en ronda, porque de esa manera nos vemos todos. Los chicos tienen que copiar todo lo que hacemos nosotros. Hay que divertirse, animarse y sólo imitar.

Acompañamos el movimiento y los gestos con distintos sonidos: lloramos, reímos, suspiramos, nos enojamos, estornudamos, hacemos caras.

El juego de las sillas

Este juego es un clásico, pero nosotros lo jugamos de otra forma. En el original, el que se queda sin silla pierde y sale del juego; en el que les proponemos, nadie puede quedar afuera.

- Hacemos un círculo con las sillas, cada uno tiene una.
- Cuando suena la música todos se levantan y bailan alrededor de las sillas (en este momento se saca una silla).
- Cuando para la música nos sentamos rápidamente, el que quedó sin silla tiene que sentarse sobre un compañero.
- Y así seguimos jugando hasta que quede una sola silla y todos tienen que quedar sentados en ella, formando una gran pila de chicos.



Jugando a ser

Con nuestro cuerpo jugamos a transformarnos en un globo y viajar por todo el mundo, o somos una semilla que crece y crece; podemos ser viento, fuego, nieve, un ave, un ratón, una lagartija, un sapo ¿y por qué no una hormiga o una pulga saltarina?

...Un globo

Somos un globo que se infla y se desinfla hasta caer al piso...

Volamos por todos lados y el viento nos lleva rápido y luego muy lento... caemos al piso y rodamos... caemos al agua y flotamos suavemente... nos mojamos con la lluvia y jugamos a chocarnos con los otros globos... y saltamos por todos lados...



...Una semilla

Somos una semilla muy chiquita que han plantado en la tierra...

Nos acurrucamos en el piso para hacernos bien chiquitos...

Cuando nos riegan comenzamos a crecer, estiramos los brazos, levantamos la cabeza poco a poco hasta convertirnos en una planta...

¡Hace mucho calor! el sol está tan fuerte que empezamos a marchitarnos, nos doblamos y nuestro cuerpo cae, cae, cae...

¡Llueve!, el agua nos ayuda y de a poquito nos vamos levantando...



Historias en movimiento

Historias que acompañaremos con nuestro cuerpo a medida que las vamos relatando.

Imaginemos que este lugar es ahora una de las tantas calles del barrio, caminamos por ellas paseando, lentamente, bostezando. Es temprano, recién nos levantamos, nos estiramos y... ¡cuidado! Un pozo con agua, lo saltamos, ¿cómo? Primero hacia delante, luego hacia atrás, de un costado a otro. Caminamos alrededor en puntas de pie para no caernos, hay que hacer equilibrio... ¡cuidadoo! Casi nos caemos dentro de él.

De pronto el cielo se nubla y el viento comienza a soplar cada vez más y más fuerte: ¡agarrémonos de las manos!, ¡caminemos contra el viento! El cuerpo está tenso, pesado, ¡cómo cuesta!. Poco a poco el viento para pero puede regresar: ¡volvamos!, ¡corramos! ¡Por fin... llegamos!

Respiramos hondo y sentimos el cuerpo relajado, liviano y...



Que siga el baile

Una caja de personajes

A los chicos les encanta jugar a ser otra persona: la mamá, el papá, el vecino, la señora que atiende el almacén, un futbolista.

Generalmente imitan a quienes ven a diario, pero también a personajes que están en revistas, en cuentos y en la televisión.

Juegan a ser grandes y sin darse cuenta, representan las cosas que les gustan y las que no les gustan del mundo en que les toca vivir.

Ellos lo hacen naturalmente, pero podemos invitarlos a que jueguen al mercado, al circo, a la mamá y al papá.

Si ponemos en el salón una caja llena de ropas, sombreros, zapatos, carteras, telas, cintas, rulos, los invitamos a que se vistan con lo que quieran; después les preguntamos quiénes son, a qué se dedican, y con esos personajes que ellos crearon inventamos entre todos una historia.

O hacemos al revés, les contamos una historia y ellos se vestirán de acuerdo a los personajes que quieran ser en esa historia.

Todos tenemos ganas de bailar cuando escuchamos música... de bailar solos, en pareja o todos juntos. Con los chicos podemos jugar bailando con cintas, escobas o pañuelos.

Baile de las cintas

Necesitamos cintas de colores, una para cada chico. Pueden ser de papel crepé, de tela o de bolsas plásticas. Lo que no puede faltar es la música: les proponemos "Carnavaleando" y "Huachi torito", que están en el casete.

Una cinta para cada chico y jugamos por todo el espacio a formar círculos en el aire, viboritas por el piso, envolvernos y desenvolvernos en la cinta, ponerlas en el piso y saltarlas, hacer un bollito y tirar las cintas para arriba dejándolas caer...



Con todos estos movimientos, en el norte de nuestro país hacen un baile llamado "Baile de las cintas".



vertido jugar como lo hicimos antes, pero ahora alrededor de un palo con las cintas que cuelgan de las puntas: avanzamos hacia el palo y volvemos al lugar, las movemos como viboritas, giramos en el lugar, giramos alrededor del palo desenroscando y desenroscando las cintas.

Bailecito

Necesitamos pañuelos y música. Te sugerimos el bailecito "Ay para Navidad", del casete.

En esta danza cada bailarín tiene su pañuelo. Al comenzar la música los pañuelos empiezan a moverse: los tiramos para arriba y los dejamos caer, nos tapamos la cara, el brazo, la panza; lo llevamos hacia arriba, hacia abajo, hacia el centro y hacia afuera; giramos para un lado, para el otro, y cuando nos cruzamos con un compañero, lo saludamos con el pañuelo...

Baile de la escoba

¿Qué necesitamos? Unas cuantas parejas de baile, una escoba y música.

Si no tenemos a mano una ranchera o un vals, podemos bailar con la "Chamarrita del chaparrón" que está en el casete.

En este baile la escoba será la bailarina con la que todos quieren bailar.

- Bailamos todos en pareja y uno baila con la escoba. Cuando paramos la música, hay que cambiar de pareja.
- El que tiene la escoba la deja tirada en el piso y el bailarín más rápido se queda con la escoba.

Y así, que siga el baile, hasta que tengamos la suerte de bailar con la



Narices en la panza y orejas en la cola

En esta actividad les vamos a proponer a los chicos que dibujen su cuerpo en un papel. Podemos comenzar con el juego del espejo, el baile de la escoba o la canción del Yacaré, para que reconozcan y sientan las partes de su cuerpo.

¿Cómo serán nuestras caras?

Será necesario llevar recortadas de revistas distintas partes de la cara: ojos, narices, bocas.

- Se las mostramos a los chicos y les preguntamos cómo se llaman estas partes y en qué lugar de una cara la ubicarían.
- Luego le entregamos a cada uno hojas en blanco, para que dibujen la forma de la cara y repartimos en las mesas las partes recortadas: ojos, narices, bocas; ellos elegirán las que necesitan para armar su propia cara.
- Cuando ya terminaron de pegar, los invitamos a que dibujen o pinten lo que ellos piensen que les está faltando: un bigote, un sombrero, pecas, aros, más pelo, moños, rulos, anteojos.



Y nuestro cuerpo, ¿cómo será?

Ahora necesitamos llevar recortadas distintas partes del cuerpo: brazos, cabezas, piernas, torsos.

Siguen haciendo falta plasticola, fibras y lápices de colores.

- Les mostramos a los chicos brazos, piernas, cabezas, torsos para que nos digan de qué parte del cuerpo se trata.
- Les entregamos una hoja blanca y uno de los recortes para que lo peguen en la hoja.
- Luego completarán esta figura dibujando con crayones, fibras y lápices de colores el resto del cuerpo.





De cuerpo entero

Necesitamos papeles, que tengan el tamaño de los chicos, fibrones, crayones, témperas, recortes de revistas, plasticola y tijera.

- Pegamos papeles en la pared y otros en el suelo.
- Invitamos a que cada chico se apoye sobre el papel y nosotros dibujamos con una fibra de trazo grueso, el contorno de su cuerpo.
- Ahora los chicos completan su silueta, agregando ojos, boca, nariz, vestimenta, con los recortes de revistas, los fibrones, los crayones.

Lo hermoso de las siluetas, es que pueden trabajar todos los chicos juntos a pesar de las diferentes edades. Los más pequeños hacen garabatos, recortan, rasgan y pegan papeles, pintan con crayones, sin tener en cuenta si a la nariz la ponen en la panza o la oreja en la cola. Siempre es importante dejar que los chicos completen sus figuras como ellos saben.

Canciones movедizas

Canciones para jugar, bailar y saltar.

Canciones sin palabras y canciones para cantar...

CANTAR... con la voz y con la palabra, con el cuerpo y el movimiento.

En el casete hay muchas canciones con las que podemos jugar.

Acá van algunas ideas.



El tren de Santa Marta

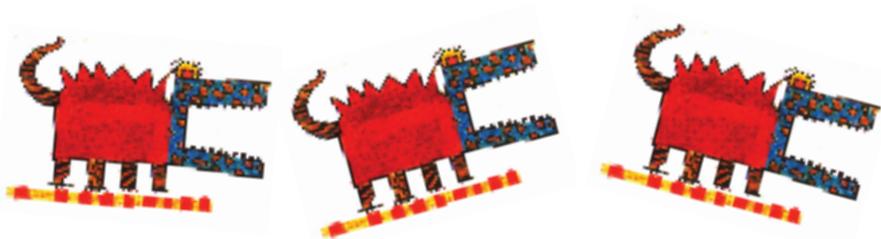
El tren de Santa Marta nos puede llevar a pasear por muchos lugares.

Subamos todos al tren y cuando empieza la canción, comenzamos a movernos: hacia adelante y hacia atrás, agachados pasando debajo de un puente, apurados porque ya estamos cerca de la primera estación.

Cuando termina la canción... el tren detiene su marcha.

SANTA MARTA SANTA MARTA TIENE UN TREN
SANTA MARTA TIENE UN TREN
PERO NO TIENE TRANVÍA
SANTA MARTA SANTA MARTA TIENE UN TREN
SANTA MARTA TIENE UN TREN
PERO NO TIENE TRANVÍA.

SI NO FUERA POR EL TREN ¡AY CARAMBA!
SANTA MARTA MORIRÍA ¡AY CARAMBA!
SI NO FUERA POR EL TREN ¡AY CARAMBA!
SANTA MARTA MORIRÍA ¡AY CARAMBA!



El yacaré

EL YACARÉ, CARÉ QUE ANDA POR AHÍ

...y hacemos palmas como llamando al yacaré

EL YACARÉ, CARÉ MUEVE LA COLA ASÍ

...y movemos la cola del yacaré

EL YACARÉ, CARÉ HOCICO ÑATO AL SOL

...y mostramos nuestro hocico ñato al sol

EL YACARÉ, CARÉ SE COME UN CARACOL

...y nos comemos un gran caracol.

Si tu chancho engorda

Nos paramos como un chancho, preparamos la mejor cara de chancho, caminamos como chancho, hacemos oink, oink, saltamos y cantamos:

SI TU CHANCHO ENGORDA HACELO TRABAJAR
NO LE DES AZÚCAR NI SALSA NI PAN
OINK OINK, OINK OINK, OINK OINK, OINK OINK,
ES UN CERDO, ESE CHANCHO
ES UN CERDO, ESE CHANCHO
OINK OINK, OINK OINK, OINK OINK, OINK OINK,
SI ESTÁ GORDO HACELO TRABAJAR
SI ESTÁ GORDO HACELO TRABAJAR.



Y ahora... todos al rincón de los almohadones

Después de tanto jugar y bailar siempre es bueno un momento para relajarnos en aquel rincón del jardín lleno de trapitos, alfombras y almohadones. Y si el descanso viene acompañado con algunas canciones ¡mucho mejor!

Nos acostamos en un almohadón con nuestro muñeco en brazos. Con los ojos bien cerrados, cantamos esta vieja canción de cuna.

ARRORRÓ MI NIÑO
ARRORRÓ MI SOL
ARRORRÓ PEDAZO
DE MI CORAZÓN.

Y si los muñecos no quieren dormir, les dedicamos otra canción:

CIERRA LOS OJITOS
DULCE TESORO,
QUE EL SOL YA SE DUERME
EN CUNA DE ORO.



¿Y si cambiamos “Tesoro” por el nombre de los muñecos, o de cada uno de los chicos?

CIERRA LOS OJITOS
DULCE PEPONA
QUE EL SOL YA SE DUERME
EN CUNA DE LONA.

CIERRA LOS OJITOS
DULCE MALENA
QUE EL SOL YA SE DUERME
EN SU CUNA LLENA.

CIERRA LOS OJITOS
DULCE JUANCITO,
QUE EL SOL YA SE DUERME
CON SUS TRES RAYITOS.

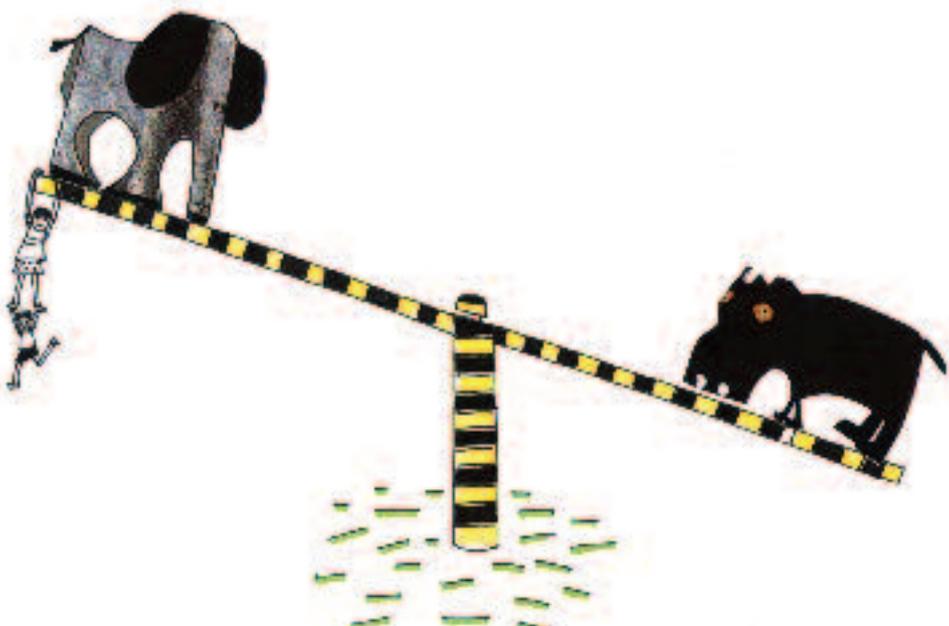
Y si estamos con mucho sueño, hay otras canciones de cuna en el casete.

Hacia el final nos desperezamos, bostezamos y sin hacer ruido, en puntitas de pie, dejamos dormidos a los muñecos. Y nosotros nos despedimos hasta mañana.



El patio se llenó de juegos

El patio siempre nos espera para llenarlo de juegos, carcajadas, corridas, saltos.



Así como tenemos un rincón con almohadones para dormir canciones, escuchar historias y dibujar personajes, también es importante crear un gran rincón al aire libre donde los chicos encuentren un lugar diferente.

¿Qué pasa cuando no hay patio?

Salimos a buscarlo, lo imaginamos y lo construimos y esto ya es una actividad con los chicos y por qué no con los padres.

Pueden ser canchitas de fútbol, terrenos vacíos, una plaza, el patio de algún vecino, de un club, de una escuela, del centro de salud o de alguna comisión vecinal que lo comparta con nosotros.

Cuando ya encontramos el lugar, entre todos, los grandes y los chicos: limpiamos el espacio, pensamos qué juegos queremos que tenga: hamacas, areneros, túneles, una huerta, trepadores, una choza, un espantapájaros, banquitos.

No hay que olvidar dejar un gran espacio libre para jugar a la pelota, hacer una ronda, jugar a la escondida, saltar a la soga.

Y cuando tengamos ese patio sólo queda llenarlo de juegos.

En el capítulo "Las familias también vienen al jardín" podés encontrar ideas que te ayuden a organizar actividades con los grandes.







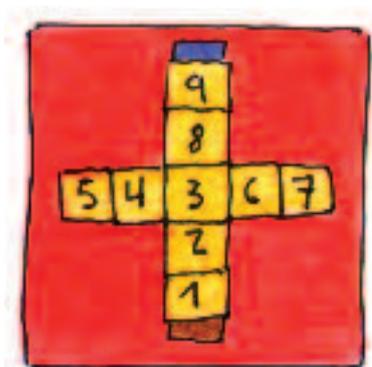
Juegos de siempre

Juegos para ser jugados y disfrutados por todos...
 Juegos de ayer, de hoy y de siempre...
 Juegos que van de boca en boca...



Rimas, versos, coplas, historias, trabalenguas, rondas, cuentos de nunca acabar, juegos que si algún día los chicos dejaran de jugar

"...sería tan triste como que todos los grillos se callaran o las luciérnagas apagaran para siempre su farolito..." como dice María Elena Walsh.



La soga

El elástico

La rayuela o tejo

La mancha

El viejito

La escondida

Policías y ladrones

El tic tac

El juego de la oca

El ángel y el diablo

El gallito ciego

El teléfono descompuesto

Las bolitas

La payana

El pisa pizuela

El huevo podrido

Las cuatro esquinas o el panadero

El juego de las estatuas

El congelado

Carreras de embolsados

Carreras de animales: gatos, perros

El anillito

Veo veo

La sillita de oro

En el capítulo "Las familias también vienen al jardín" hay un taller para que los grandes nos ayuden a recordar estos juegos de siempre.



Palabras para seguir jugando

Para jugar a las escondidas alguien tiene que contar para jugar a la Paloma Blanca alguien tiene que estar en el centro; para ser ladrones y policías tenemos que formar dos grupos.

Para elegir quién cuenta, quién va al centro o cómo se forman los grupos, les acercamos unos juegos de palabras que nos ayudan a organizarnos.

De esta forma los chicos se divierten y se olvidan de pelear.



APE - TEN - SEN - BREN - TUCU- MÁN - LEN - YÍ.

PIN PON PAPA
SACA LA MANO Y ESCAPA.

DE TIN MARÍN
DE DOPIN GÜE
CÚCALA MÁCALA
TÍTERE FUE
YO NO FUI
FUE TETÉ.

APETEN SEN BREN
TUCUMÁN LEN YI
A MAMÁ SU QUI
BURI BU CAR CHÉ.



Juegos de rondas

A la ronda
ronda,
a la ronda
redonda...
rondas con
canciones
que empiezan
a girar.



En el casete van a encontrar un enganchado de rondas para aprender y compartir con los chicos



La Paloma Blanca

Elijamos un participante, que será la Paloma Blanca.

Mientras gira la ronda y todos cantamos, nuestra Paloma Blanca se para en el medio de la ronda.

ESTABA LA PALOMA BLANCA
SENTADA EN EL VERDE LIMÓN,
CON EL PICO CORTABA LA RAMA
CON LA RAMA CORTABA LA FLOR.
¡AY! ¡AY! ¡AY! CUÁNDO VERÉ A MI AMOR.

En esta parte de la canción el que hace de Paloma Blanca tiene que elegir a su "amor", uno de los participantes que está cantando en la ronda.

Mientras todos siguen cantando, los dos "enamorados" van haciendo lo que dice la canción:

ME ARRODILLO A LOS PIES DE MI AMANTE,
ME LEVANTO CONSTANTE, CONSTANTE.
DAME UNA MANO, DAME LA OTRA,
DAME UN BESITO SOBRE LA BOCA.
HARÉ UN PASITO ATRÁS
HARÉ LA REVERENCIA

PERO NO, PERO NO, PERO NO,
PORQUE ME DA VERGÜENZA
PERO SÍ, PERO SÍ, PERO SÍ,
PORQUE ME GUSTA A MÍ.

La ronda sigue girando, porque cada vez elegimos una nueva Paloma Blanca... es la ronda de nunca acabar.

Se va La Paloma Blanca y llega...

La Carbonerita

LA CARBONERITA SE QUIERE CASAR
CON EL CONDE, EL CONDE LAUREL
SE LE DARÁ, SE LE DARÁ
QUIÉN DIRÁ QUE LA CARBONERITA
QUIÉN DIRÁ QUE LA DEL CARBÓN
QUIÉN DIRÁ QUE ELLA NO ES CASADA
QUIÉN DIRÁ QUE NO TIENE AMOR.

Aquí el participante que está en el centro de la ronda también tiene que elegir a su "amor". Primero señala a quienes no quiere y finalmente se decide:

YO NO QUIERO A ÉSTE NI A ÉSTE
NI TAMPOCO AL CHIRRIQUITÍ
SOLAMENTE QUIERO A ÉSTE
SOLAMENTE PARA MÍ.

Toma a su "amor" del brazo y lo invita a bailar al ritmo del vals y de las palmas.

EL BAILE DE ACHÉ, EL BAILE DE ACHÉ
LA NIÑA MARÍA Y YO TAMBIÉN.
AHORA QUE TENGO ESTA PRENDA QUERIDA
DICHOSOS MIS OJOS ME DEBEN LA VIDA.

Nos tomamos de las manos y con el mismo ritmo empezamos a girar cantando la canción del Chile verde.



El Chile verde

TOMA TU CANASTITA
LLENA DE CHILES VERDES
NO SE LA DES AL BURRO
PORQUE SI NO TE MUERDE

Cambia el ritmo y tenemos que agarrar rápidamente del brazo al participante que está a nuestro lado, para empezar a girar como un molinete, a un lado y al otro...

SIERRA MORENA
VIENE BAJANDO
CUATRO ZÓPILOTES
Y UN VIEJO ANDANDO.
SE QUEMA SE QUEMA
LA CALABAZA
EL QUE NO SE ABRACE
SE QUEDA DE BACLE.

Y cuando la canción termine, rápido buscamos a un compañero para no "quedar de bacle" que en México significa "quedar solo".



El Patio esconde tesoros

Invitemos a los chicos a salir al patio para descubrir algunos de los tesoros que todos los patios encierran. Llevemos algunas cajas y bolsitas para ir guardando lo que vamos a juntar.

Recordemos que la mirada de los chicos puede convertir en tesoro todo lo que encuentran: piedritas de distintos tamaños, hojas caídas de los árboles, una tapita de plástico, un pedacito de papel...

Una vez terminada la búsqueda, nos ponemos en ronda y le pedimos a cada chico que nos muestre lo que encontró y nos cuente: cómo lo encontró, dónde, para qué nos puede servir, de quién habrá sido, de dónde puede venir... y con ese tesoro, hasta puede aparecer una historia.



Con estos tesoros...

- Inventamos dibujos en el piso del patio con las piedras, las hojas y los palitos.
- Pegamos sobre un papel las hojas, las ramitas y ¿por qué no? un poquito de tierra del patio, creando algún paisaje.
- Formamos guardas de hojas y palitos para decorar el jardín.
- Pintamos las piedras:



Miramos las piedras y les buscamos formas: algunas parecen flores, otras animales o frutas, y hasta puede aparecer una cara. Una vez que descubrimos a que se parecen invitamos a los chicos a que las pinten. Acá les presentamos el sapo, la tortuga y el ratón pintados sobre piedras cordobesas.



Y el patio será la luna...

¿Se han detenido un segundo a observar a los chicos jugando? ¿Cuántas veces los hemos visto usar un palo como si fuera un caballo, una piedra como si fuera una almohada, el árbol convertido en casa, un banquito puesto al revés haciendo de barco? ¡y qué ocupados se los ve!

¿Y si aprovechamos este mundo nuevo que nos dan los chicos?

Mercedes, del Jardín "Estrellitas", nos cuenta el viaje imaginario que hicieron en su patio:

"Yo hice un viaje imaginario con los chicos.

Una mañana les dije:

-Armen la mochila que nos vamos de viaje.

Entonces ellos, con una hoja de papel de diario, cada uno a su manera, armó su mochila.

- Bueno, adentro de la mochila vamos a poner la gaseosa, el sándwich, el vasito...

- ¡Ahí viene el colectivo! -les dije- y entonces salimos al patio y los chicos hacían como que se subían al colectivo y se sentaban.

- Díganle chau a la cocinera que ya nos vamos, nos vamos a la sierra: ¡Chau Mari!

Nos fuimos de viaje imaginariamente.

Cuando llegamos a las sierras, había un río y una sombra inmensa, entonces nos



sentamos en ronda para tomar la leche; los chicos sacaron todo de las mochilas y tomaron la leche. Cuando terminó nuestro descanso les dije:

- Bueno, ahora vamos a cruzar el arroyo, miren que tiene muchas piedritas, cuidado, no nos vamos a caer.

Vieran cómo hacían... como si fuera un arroyo de verdad. Cruzaban de un lado para otro, veían los árboles, las plantas lindas con pajaritos...

- Bueno, ahora hay que buscar la mochila porque ahí viene el colectivo de vuelta. Volvamos que se nos hace tarde para ir a almorzar al comedor.

Lindo viaje. Se subieron al colectivo y querían cantar...

- Bueno, vamos a cantar.

Llegamos al comedor de nuevo y les dije que fueran a lavarse las manos para comer.

Vieran cómo quedaron de cansados los chicos, se cansaron de verdad, hasta yo me cansé como si hubiera ido de verdad a un viaje".

Y así, todo lo podemos
transformar, con sólo
"hacer como si" y
un perro será una vaca...
un niño un hada madrina...y
el patio será la luna.



El baúl de los juguetes viaja al patio

Los chicos pueden descubrir el baúl de los juguetes, sorprenderse e inventar juegos.

Es importante dejarlos jugar libremente, observarlos y estar atentos a sus propuestas. Pero también es importante jugar con ellos y acercarlos nuevas posibilidades para divertirse con los juguetes.

En el capítulo "Las familias también vienen al jardín" les explicamos cómo construir juguetes para LLENAR UN BAÚL.



Aro, aro ,aro...

Con los aros del baúl: formemos un gran tren, barcos, carretas, caballos.

Los hacemos rodar, saltamos hacia adentro y luego hacia afuera.

Bailemos, con ellos moviéndolos con distintas partes del cuerpo.

Entremos en grupos de a tres y nos traslademos: girando, caminando rápido, lento, como enanos o como gigantes, por todo el espacio.



Pelotas de trapo

Con pelotas de trapo es posible jugar al **stop** en grupo. Un participante tiene la pelota, la tira para arriba y todo el grupo sale corriendo. Cuando la pelota vuelve a las manos de quien la tiró para arriba, todos los demás se tienen que quedar como estatuas, el juego sigue y el que se mueve tiene que agarrar la pelota... y gritar otra vez **stop**.



¡Qué gira el molino!

Los días de mucho viento son los mejores para sacar del baúl los molinitos y descubrir de qué lado sopla el viento... Y si no hay viento les toca soplar a ustedes.

Zancos

Somos "señores y señoras de tacos altos" y todos juntos a bailar como en carnaval.



Las sogas

Saltar la soga es un juego muy viejo y muy divertido.

¿Qué tal si cantamos o decimos una rima mientras saltamos?

A LA TIJERETA
QUE SE ABRE Y SE CIERRA,
TOCO EL CIELO
TOCO LA TIERRA,
PEGO UN SALTO
Y SALGO AFUERA.

Si los chicos son muy chicos, la soga se puede mover sobre el piso como una viborita. Los más valientes saltarán de un lado al otro sin pisarla.

Si dejamos a los chicos imaginar, seguramente van a inventar otras formas de saltar y jugar con las sogas.



Cajones mágicos

Pedimos al verdulero del barrio que nos regale un par de cajones de madera y los pintamos de colores. Ahora juguemos a que es un gran auto que va por todos lados, y si juntamos varios puede ser un colectivo o un camión, un barco, o un bote con remos. Si los damos vuelta, pueden ser una isla, una montaña, un escenario para cantar o bailar. Y si le atamos una soga a uno de sus lados podemos arrastrarlo. También construir casitas o simplemente jugar a apilarlos.



El burbujero

A soplar a soplar pompas de jabón grandes, chicas y medianas. Correrlas, seguirlas, tratar de agarrarlas y que no se rompan.

Ya corrimos, saltamos... Ahora podemos sentarnos en algún rincón del patio a escuchar cuentos, cantar canciones o disfrutar alguna historia con los títeres...



Las familias también vienen al jardín

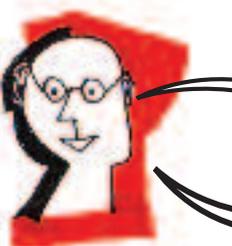


Dos palabras antes de empezar

Hasta ahora les hemos acercado actividades para trabajar con los chicos. Pero sabemos bien que no hay chicos sin grandes, y allí aparecen en el centro de nuestro trabajo los padres, tíos, abuelos, hermanos, vecinos que los cuidan cada día.



¿Por qué invitar a los grandes? ¡Ya bastante trabajo tenemos todos los días con los chicos!



Esto es cierto, pero hay trabajos que sólo podemos hacerlos con una mamá, una tía, un abuelo porque los chicos son muy chicos...

Y además las familias nos pueden ayudar con las cosas difíciles: a construir los títeres, los instrumentos musicales, las herramientas para pintar o los juguetes que a veces no tenemos en el jardín...

Ustedes deben conocer más de una abuela, una madre o un tío que siempre quieren ayudar. Compartir las experiencias que se viven en el jardín es otra razón para invitarlos a disfrutar del canto, el juego, los cuentos, los títeres.

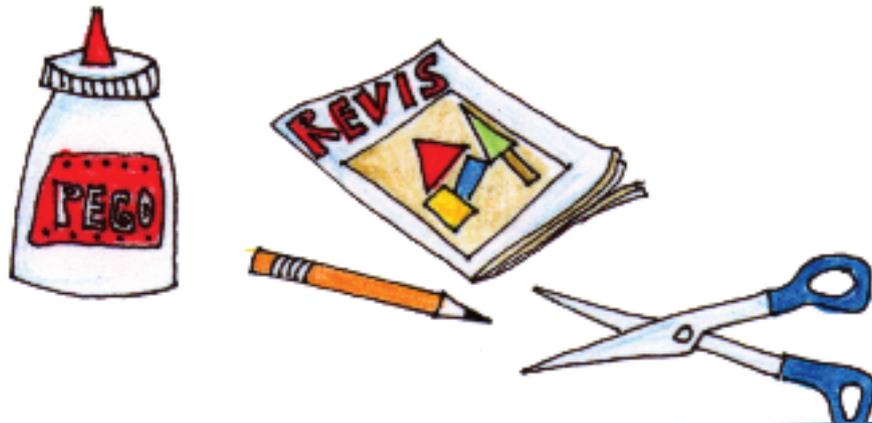
Queremos compartir con ustedes cómo es posible organizar "talleres de construcción" con las familias, para que todo salga bien.

Debemos tener en cuenta:

- Qué taller vamos a organizar.
- Los materiales que vamos a necesitar.
- El lugar en donde nos vamos a juntar.
- Cuánto tiempo va a durar cada actividad.
- Cómo vamos a invitar a los participantes.
- Y por fin... el taller paso a paso.

Qué taller vamos a organizar

Primero decidimos qué construir ese día. (¿Juguetes? ¿Instrumentos musicales? ¿Títeres? ¿Herramientas para pintar?) Nos juntamos con nuestros compañeros, lápiz y papel en mano, para repartir tareas y anotar todo lo necesario.

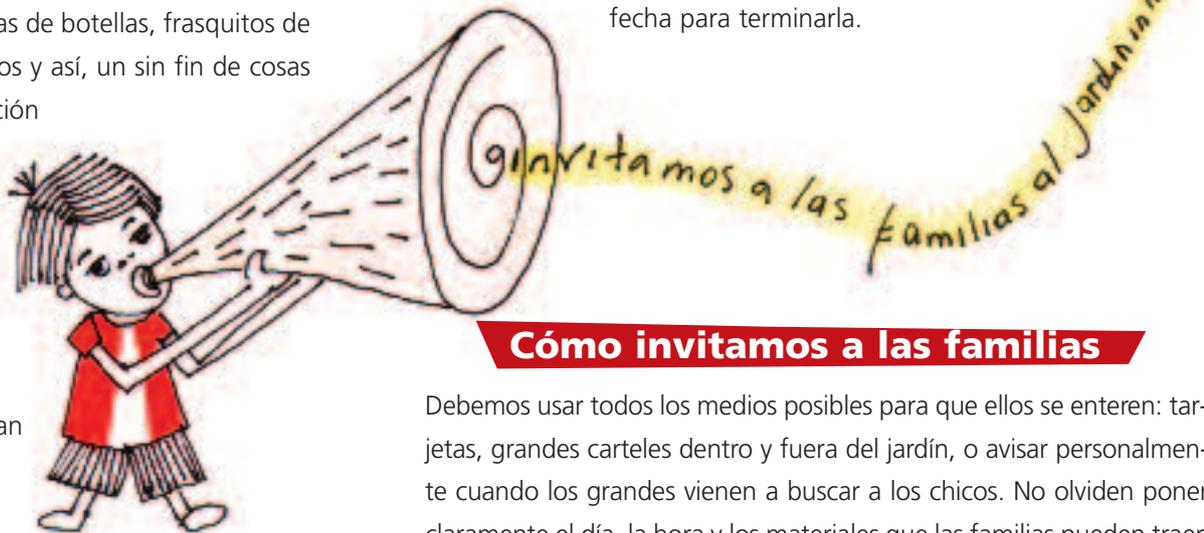


Los materiales que vamos a necesitar

Los materiales: siempre faltan, por eso es que los talleres están pensados con cosas que fácilmente podríamos conseguir. Se encuentran en todos lados, hay que mirar bien y juntar:

Latas de tomate, pedazos de cartón, tiritas de hilo, palitos de una escoba que ya no barre, hojas caídas de un árbol, tapitas de botellas, frasquitos de plástico, pedazos de tela, papelitos de caramelos y así, un sin fin de cosas que nos rodean pero que ya no cumplen la función para lo que fueron creadas: muchas de ellas toman el camino seguro al tacho de la basura... a menos que alguien les encuentre un nuevo destino.

En cada actividad concreta que les proponemos más adelante, encontrarán la manera de organizar y distribuir los materiales según hayan elegido hacer títeres, juguetes, herramientas...



El lugar en donde nos vamos a juntar

Es importante saber con qué espacio contamos, cuántas mesas y sillas tenemos o si es necesario pedir las prestadas. Recuerden que el suelo también sirve para trabajar.

No olviden pensar que los materiales de trabajo deberán repartirse de tal manera que estén al alcance de todos.

Cuánto tiempo va a durar la actividad

La duración del taller debe calcularse en función de las actividades: nuestra experiencia nos dice que no menos de tres horas, un poco más, un poco menos. En caso de que el tiempo no nos alcance, no abandonemos la actividad; la podemos continuar en otro día, y aprovechando que están todos los invitados, acordamos una nueva fecha para terminarla.

Cómo invitamos a las familias

Debemos usar todos los medios posibles para que ellos se enteren: tarjetas, grandes carteles dentro y fuera del jardín, o avisar personalmente cuando los grandes vienen a buscar a los chicos. No olviden poner claramente el día, la hora y los materiales que las familias pueden traer.



El taller paso a paso

Al iniciar el taller:

¿Cómo romper el hielo cuando las familias vienen al jardín para trabajar en conjunto?

Quienes organizan el taller deben tener en cuenta que se necesita un “tiempo de calentamiento” para entrar en acción, por eso necesitamos crear un clima de confianza que invite a la participación de todos. Esto debe hacerse al iniciar la jornada.

¿Quiénes vienen al jardín, ya se conocen? Si no es así, es importante dedicar un tiempo para que se presenten. Pero aunque ya se conozcan, es entretenido presentarse de otra manera: hablando de sus gustos, de sus intereses, contando anécdotas o historias.

En cada uno de los talleres que les proponemos, encontrarán diversas maneras para lograr que los grandes entren en confianza.

Desarrollo de la actividad:

Reunimos a todos los invitados y explicamos que vamos a hacer cuidando que nadie quede sin entender.

Para que todos se hagan una idea de lo que les estamos proponiendo, mostramos un títere, un pincel, una muñeca ya terminados. La experiencia nos dice que cada persona tiene la capacidad de crear y recrear más allá de los ejemplos que les hemos mostrado.

Al comenzar el trabajo es conveniente acercarse a cada invitado y ayudarlo en lo que necesite.

Para que puedan guiar la actividad, es muy importante que ustedes mismos hayan probado antes cómo se construyen los títeres, los móviles, los instrumentos musicales. De esa manera se darán cuenta de las dificultades que surgen en el trabajo y cómo solucionarlas.

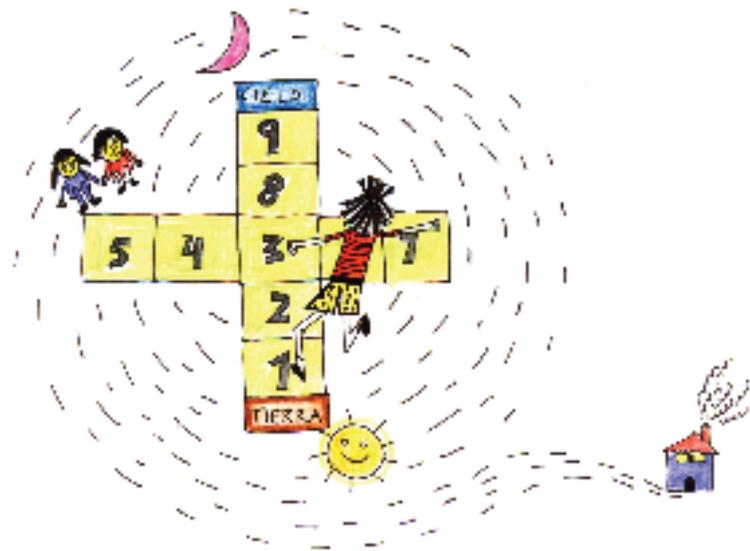
Cierre del taller:

Es importante, porque nos permite darle valor a lo que somos capaces de hacer; es la etapa del encuentro en la que se comparten y disfrutan todos los trabajos realizados.

AHORA SÍ les contamos algunos talleres que hicimos en los jardines de Córdoba.



Recordando Juegos



A veces creemos que ya no sabemos de dónde sacar ideas, juegos, actividades.

¿Qué les parece si invitamos a los padres, tíos y abuelos de los chicos para que nos cuenten a qué jugaban cuando eran chicos?

¿Qué materiales se necesitan?

Fibrones, papeles, una soga larga, tarjetas con imágenes o nombres de animales.

¡¡¡Llegó el día!!!



¡Qué suerte, vinieron todos!

¿Y ahora, qué hacemos?

-Ya sé, juguemos a las escondidas. Uno cuenta hasta 30 y los demás tienen que esconderse. Cuando el que está contando va a buscarlos, rápido hay que llegar hasta donde el otro contaba y decir ¡“Piedra libre”! Y así, hasta que lleguen todos.



-¿Qué tal si jugamos a saltar la soga? Yo lo jugaba así:

Sal, aceite, vinagre y picante.

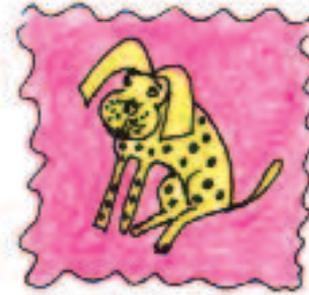
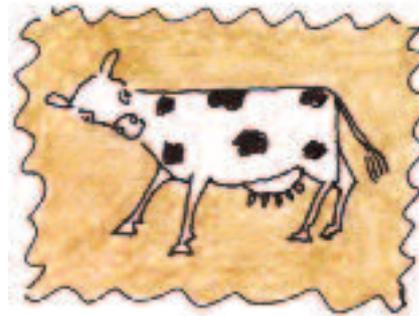
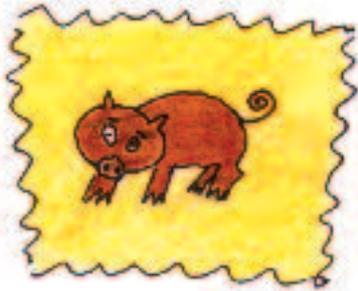
Sal - despacio

Aceite - más rápido

Vinagre - mucho más rápido

Picante - rapidísimo. Y al que pisaba la soga le tocaba moverla para que saltaran otros.





Cuando terminamos de jugar, proponemos a los grandes que se junten en grupos, siempre y cuando sean por lo menos diez o más.

¿Y si armamos los grupos jugando?

- Les entregamos unas tarjetas con el nombre o el dibujo de un animal: vaca, perros, gatos, etc. Podemos formar grupos de tres personas. Repartimos entonces tres tarjetas de gatos, tres de chanchos y tres de perros. (Siempre es mejor tener tarjetas de más, por si viene mucha gente).
- Los que juegan no pueden mostrarse las tarjetas ni contar qué animal les tocó.
- Les decimos que cada uno debe encontrar a su familia, pero sólo imitando el movimiento del animal que tiene en la tarjeta, nunca nombrándolo directamente. Si no consiguen juntarse, se permite agregar sonidos: "caminan en cuatro patas y dicen miauuuu", "mueven la cola así y dicen guau".
- Cuando por fin se juntan, se ponen como para sacarse una foto y todos a la vez largan el ¡guau!, ¡miau! ¡muuu!, según el animal que les ha tocado representar.

Así, ya tenemos los grupos y el nombre de cada uno: "Los gatos", "Las vacas", "Los perros".





Ya organizados, entre charla y mate les pedimos a nuestros invitados que intenten recordar los juegos que jugaban cuando eran chicos. ¿Y si nadie habla? Bueno... ayudemos con algunas preguntas:

- ¿Todos jugábamos a los mismos juegos?
- ¿A qué nos gustaba más jugar?
- ¿Jugábamos los chicos y las chicas juntos?
- ¿En qué lugares jugábamos?
- ¿A qué jugábamos cuando llovía, o cuando hacía mucho frío, o mucho calor?
- ¿A qué juego no nos dejaban jugar los grandes?

Repartimos un lápiz y un papel para que cada grupo haga una lista con los nombres de los juegos que han ido recordando.

Luego, cada grupo elige un juego de su lista para mostrar a los demás.



Una vez terminado el trabajo en grupo, nos juntamos todos en ronda. Cada grupo deberá pasar a mostrar el juego que eligió. Sólo con mímica, sin usar palabras. El resto tendrá que adivinar de qué juego se trata.



Y para ponerle fin a este taller, armemos entre todos una gran lista de **“JUEGOS DE SIEMPRE”** para dejar en el jardín. Si hay algún juego que no conocemos, lo explicamos y así lo aprendemos todos.

Después de este taller sería bueno invitar a las familias para que todas las semanas se acerquen al jardín a jugar con los chicos.



Para un baúl lleno de juguetes



Con ayuda de las familias podemos llenar un baúl con juguetes para los chicos del jardín.

No hablamos de cualquier juguete, sino de recuperar algunos que a pesar del tiempo siguen teniendo la magia de invitarnos a jugar.

Pero esos juguetes sólo están en el recuerdo... se rompieron... se perdieron... los regalamos... Por suerte se pueden volver a inventar y a construir.

Hay que prepararse para coser, clavar, pintar, rellenar, preparar engrudos que sirvan para pegar.

Queremos compartir con ustedes una lista de juguetes que armaremos con nuestras propias manos.

El teléfono de vasitos

El zumbador (también llamado "el hilo con botones")

Los zancos

Los molinitos

El burbujero

Los aros

Las pompas de jabón

Las muñecas de trapo

El barrilete

Los móviles

Esta lista se puede agrandar con todos los juguetes que ustedes vayan recordando

Los preparativos

No olviden las tarjetas de invitación y los carteles para que todos los grandes se enteren y vengan a este taller.



Materiales para hacer:

- **Muñecas y pelotas de trapo:** pedazos de telas, hilos y agujas, tijeras, botones; arena, mijo o telas para rellenar cabezas, piernas, panzas y brazos; lapiceras, fibras, pinceles y pinturas para dibujar las caras; lanas o tiritas de plástico para los pelos de las muñecas y muñecos.



- **Móviles:** papeles de revistas con muchos colores, cartones, semillas grandes de árboles del lugar, llaves, botones grandes, corchos, tapitas y vasitos de plástico, latas, cajitas, biromes vacías, hilo grueso, palos o ramas fuertes para colgar todo.



- **Zancos:** latas grandes, hilos muy fuertes, martillo, clavos para agujerear.

- **Teléfonos de vasitos:** vasitos de plástico, hilos y lanas, clavos para agujerear.



- **Molinitos:** cartones blanditos, revistas con mucho color, pegamento, palitos o ramitas, alfileres.

- **Burbujeros:** alambres y herramientas para doblarlos.



- **Aros:** mangueras de goma de 2,50 metros de largo y un elemento para unir las dos puntas.

- Una caja grande para guardar todos los juguetes.

Pidan ayuda a las familias unos días antes, porque hay que juntar **MUCHOS MATERIALES.**

Consigan cajas o bolsas para separar los materiales antes del taller.

¡¡¡Largada!!!

Organizar el espacio y los materiales

Preparamos el espacio antes de que las familias lleguen al jardín. Les recomendamos separar en distintas mesas los materiales para el armado de cada juguete



Un cuento para compartir

Cuando ya están todos armamos una ronda. Como regalo de bienvenida leemos el poema **LA PALOMA BLANCA**¹



El poema de la Paloma Blanca está dentro de la Caja Calidoscopio.

¹ Estaba la Paloma Blanca, Pedro Orgambide. Colección Los Morochitos, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1990.



¿Y si al final cantamos todos juntos?

ESTABA LA PALOMA BLANCA
SENTADA EN EL VERDE LIMÓN
CON EL PICO CORTABA LA RAMA
CON LA RAMA CORTABA LA FLOR...

Acordarse de tener preparado el casete donde está grabada la canción de la Paloma Blanca; la primera vez la escuchamos y después cantamos todos. Y si se animan, podemos jugar a la vieja ronda que nos invita a darnos la mano.

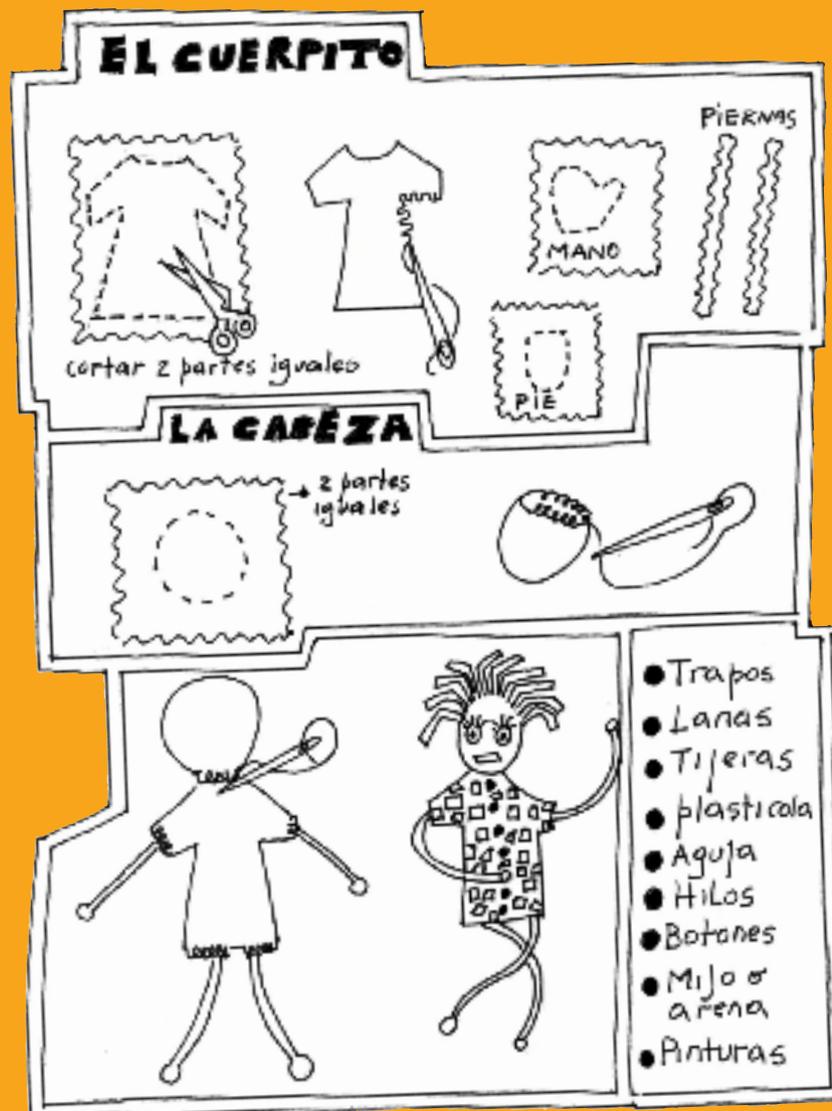


Organizar el trabajo con los grandes

Les explicamos a nuestros invitados qué juguetes pueden armar con los materiales de cada mesa. Cada uno elige el que más les gusta y se pone a trabajar.

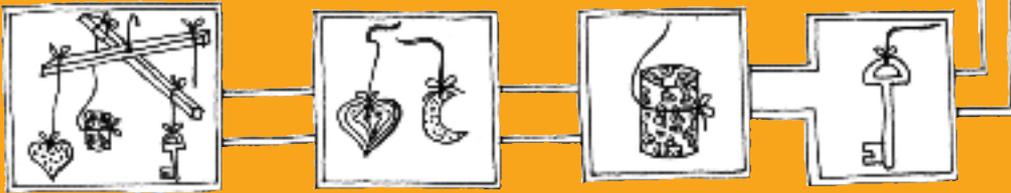
Si siguen los pasos de los dibujos, no se pueden perder.

Muñecas de trapo



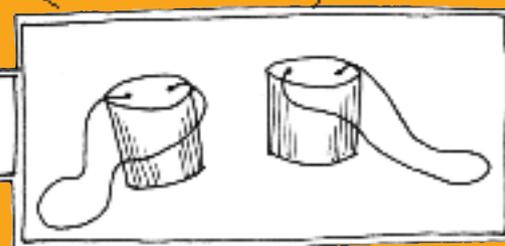
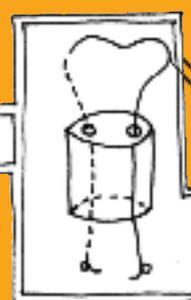
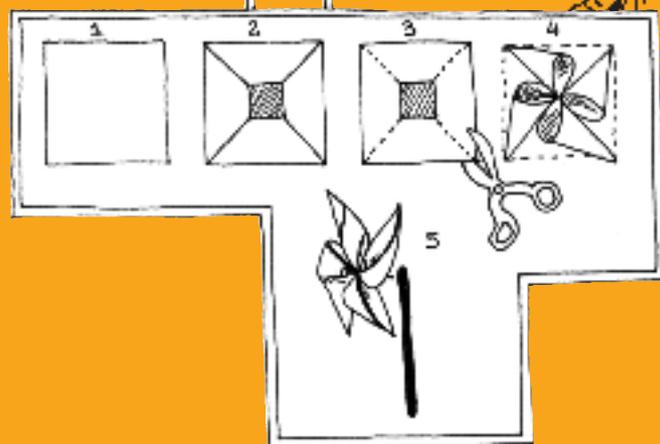
Móviles

Teléfonos de vasitos



Molinitos

Zancos



Burbujeros o pomperos o globeros



Aros





Nos vamos despidiendo

¿Qué les parece si para este final probamos los juguetes en el patio?

¡Listos, preparados, ya!

Salgamos a jugar con los molinitos, los zancos y las pompas de jabón :

- Carrera de zancos
- ¡A soplar los molinos!
- Lluvia de burbujas

Al terminar, guardamos los juguetes en la CAJA GRANDE, que se va a convertir a partir de este momento en el **BAÚL DE LOS JUGUETES**.

Nos vamos pensando en las caras de los chicos cuando al día siguiente abran ese BAÚL.

La primera vez que hicimos este taller, sólo nos acompañaron dos madres y lo mismo nuestro trabajo fue hermoso...

Cuando al lunes siguiente las otras mamás vieron las muñecas nuevas del jardín, preguntaron: ¿Cuándo se juntan de nuevo?

Algunas no se habían animado a participar, pero después nos acompañaron en otros talleres.

En "El patio se llenó de juegos" hay algunas ideas para que los chicos descubran los juguetes de este baúl



Señoras y señores: empieza la función



Los títeres son muñecos que nos ayudan a contar historias, a cantar, a bailar, a divertirnos. **Los títeres dirán por nosotros lo que nosotros queremos decir.** Les damos vida a través del movimiento y así se convertirán en personajes de nuestro jardín.

Y disculpen si insistimos pero no olviden invitar a las familias y pedirles ayuda para juntar los materiales que vamos a necesitar en este taller.

¿Qué necesitamos para armar nuestros títeres?



Títeres de media: medias chiquitas, grandes o medianas (con agujeros o sin agujeros); telas, botones, lanas y piolines, cartones de colores, aguja e hilo para coser.



Títeres de bolsa: bolsas de papel o bolsas de tela; diarios, trapos o algodón, tubos de cartón, lanas, piolines, botones y cartones.



Títeres planos: cartones, revistas, papeles de colores, lanas, varillas de madera, caños de hierro o ramas de árboles, témperas, tizas de colores, fibras o cualquier material para pintar la cara.



Títeres de dedo: rúleros, cartones o cartulinas, cajas pequeñas, telas, los dedos de un guante que no se usa más, fibras o fibrones, hilos, lanas, botones.

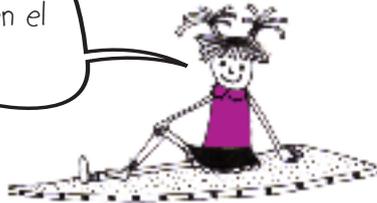


Manos a la obra

El espacio y los materiales

Antes de que lleguen los invitados, tenemos que organizar las distintas mesas con sus materiales: una será para los títeres de bolsa, otra para los títeres planos, otra para los de dedos y otra para los títeres de media.

Empezamos con uno de los juegos que se proponen en el capítulo "A mover el esqueleto".



Antes de iniciar la construcción es bueno mostrar títeres terminados, como el que está en la Caja Calidoscopio, o en estas fotos.



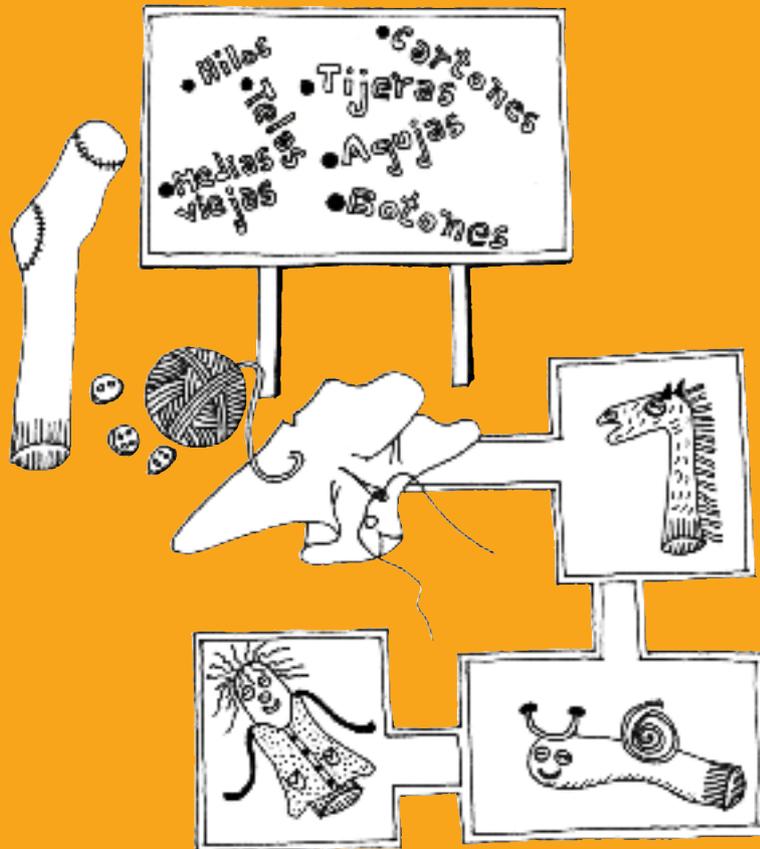




Comenzó la construcción

• Títeres de media

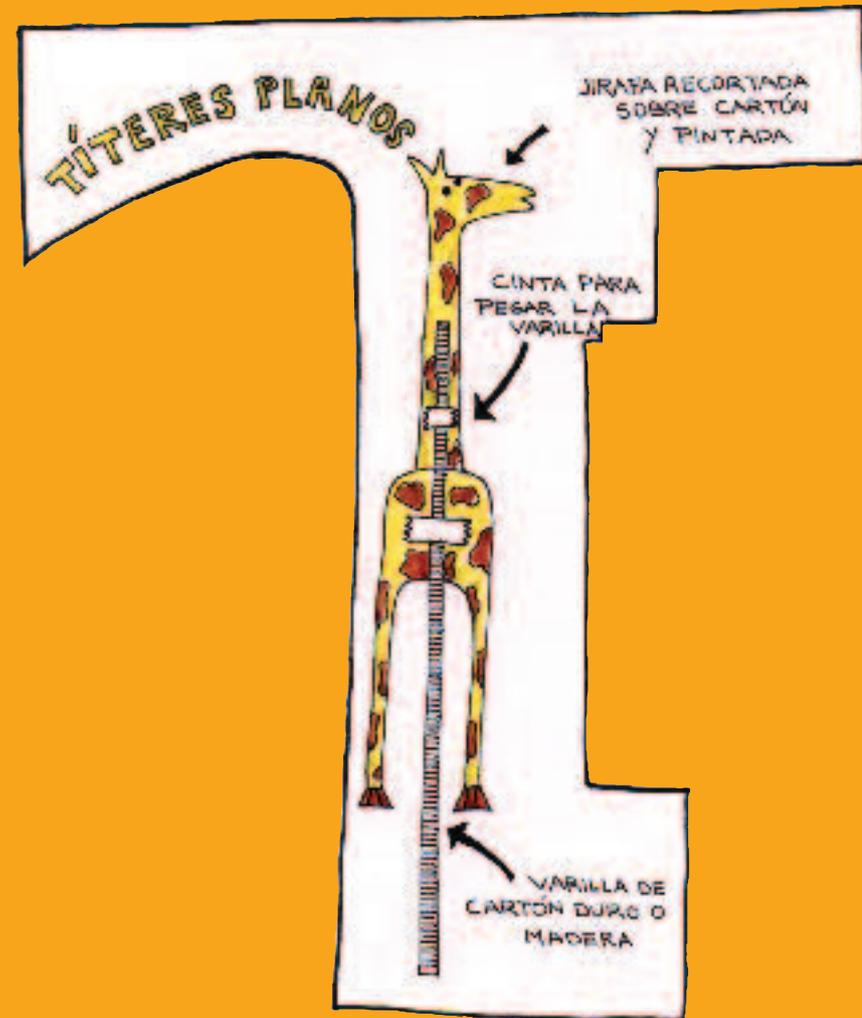
Esta forma de títeres es ideal para los chicos más chiquitos, porque los pueden manejar fácilmente y sin ayuda de los grandes.



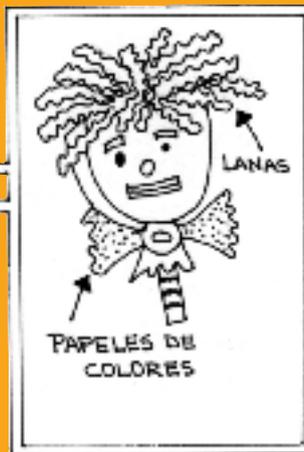
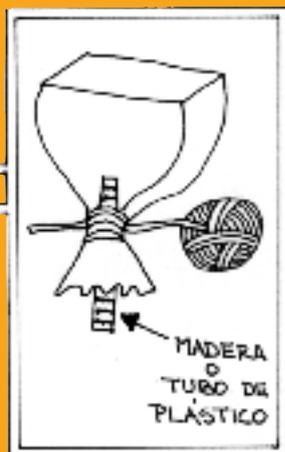
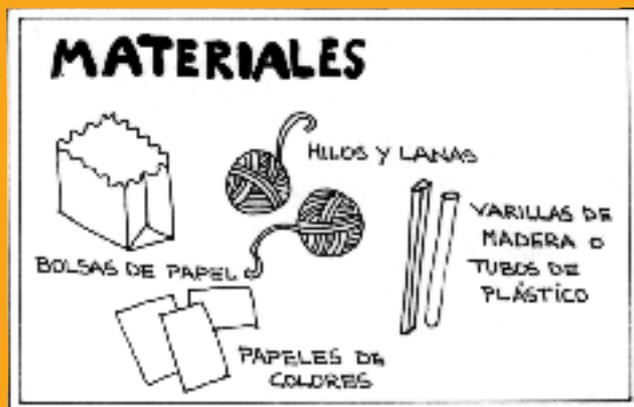
Y así seguimos inventando, casi sin parar, sólo hay que animarse.

• Títeres planos

- Dibujamos sobre un papel o cartón la figura de un animal, objeto, persona, planta.
- Luego recortamos la figura, la pintamos con fibras, témperas o le pegamos papeles de colores.
- Por último colocamos una varilla o un palo en la parte de atrás. Eso servirá para sostener y mover el títere.



• **Títeres de bolsa**



• **Títeres de dedo**

Este títere es tan fácil de manejar que hasta los bebés pueden jugar con ellos.

Utilizamos para el cuerpo de este títere:

- El dedo de un guante
- Un rúler
- Un tubito hecho de tela o tejido del tamaño de un dedo.

Para darle vida, sólo hace falta:

- Colocarle ojos de botones o de semillas
- Pelos de lanas enrolladas y bigotes de algodón.

Ustedes inventarán la cara que más les guste para asustar o para reír; para asombrarse o para llorar.

Este es el que imaginamos nosotras.



• **Títeres de guante**

El títere que tienen en la Caja Calidoscopio es un "títere de guante". Si quieren construirlo, acá va una ayuda.



Tengan en cuenta que este tipo de títere es complicado para que lo manejen los chicos muy chiquitos. Pero ustedes sí pueden darle vida, ponerle un nombre, y convertirlo en un personaje del jardín que invite a los chicos a jugar, a contar historias o a cantar.



Los títeres ya están listos

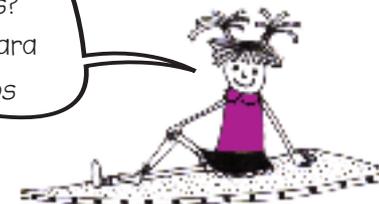
¿Qué tal si armamos un pequeño teatrino? Aquí hay algunas ideas:



Atrás del teatrino los títeres empiezan a jugar:

- Se presentan contándonos cómo se llaman y qué les gusta hacer.
- Si tenemos música, pueden bailar solos o en pareja.
- Pueden cantar.
- Inventan una historia.

En "Las familias construyeron y con los chicos... ¿qué hacemos?" les proponemos actividades para que los chicos jueguen con los títeres.



Y se armó la orquesta...



La música es otra manera de "decirnos" cosas de un modo diferente, divertido, desafiante...

Por suerte se hace música de muchas formas: cantando en ronda, escuchando una canción, acunando a un bebé, o simplemente probando sonidos con la boca, con la voz o con el cuerpo. Los sonidos están en todas partes; hay que animarse a buscarlos o crearlos para que aparezca nuestra propia música.

¿Y por qué no probar con instrumentos musicales?

Los instrumentos musicales pueden acompañar canciones, pero también es posible escuchar solamente su voz si los soplamos, los golpeamos, los sacudimos...

Algunos instrumentos son mejores para los chicos del jardín, porque caben en sus manitos, los pueden mover fácilmente y los hacen sonar sin ayuda de los grandes.

Aquí les presentamos en fotos algunos instrumentos "caseros" que hicieron para ustedes las chicas de los jardines de Córdoba. En la Caja Calidoscopio encontrarán uno de regalo.



Si quieren probar cómo suenan los instrumentos de nuestra foto, los van a tener que hacer realidad ...



¿Por dónde empezamos?

¿Ya lo dijimos alguna vez? Invitando a las familias y juntando materiales para fabricar nuestros instrumentos.

Los instrumentos musicales pueden tomar el sonido del lugar donde vivimos, por eso es muy importante aprovechar los elementos naturales de nuestras regiones:

- en Santiago del Estero, los cardones secos;
- en Misiones, las vainas de distintos tipos de árboles;
- en la orilla del mar o de los ríos, los caracoles y las piedritas;
- en la ciudad, latas, botellas, cajas plásticas y de cartón, chapitas, rollos de papel higiénico.



Recibimos a los grandes

Esta vez nos proponemos recibir a los grandes con música, escuchando los temas del casete que grabamos para ustedes o eligiendo la música que más les guste.

Si lo desean, muestren a sus invitados cada una de las fotos que acompañan a este escrito y el instrumento de la Caja Calidoscopio.

Para proponer un juego que rompa el hielo entre los invitados, pueden encontrar ideas en "El patio se llenó de juegos".





Mientras seguimos escuchando música, cada uno de los invitados elige qué instrumento quiere construir.

Aquí van los pasos para lograrlo:



A este instrumento lo llamamos PALO CON SONAJAS. Para hacerlo sonar se sacude o bien se golpea suavemente contra la mano u otra parte del cuerpo.

Materiales:

- Palos redondos (o cuadrados) de más o menos 20 cm. de largo, gruesos como el palo de una escoba.
- Tapitas de chapa.
- Clavos finos y cortos.
- Martillo y pinza.

Construcción:

- Martillamos las chapitas hasta que queden bien chatas y abiertas.
- Con clavo y martillo les hacemos un huequito en el medio.
- Ponemos 3 ó 4 chapitas en un clavo y lo clavamos en el palo.

Recomendación: Cada palo tiene que tener 4 ó 5 clavos llenos de chapitas, para que suenen mejor.

Acá están los SONAJEROS. Verán dos clases: los que tienen una pequeña muñequera que se calza en la mano de los chicos, y los que simplemente se agarran con la mano. Para hacerlos sonar se sacuden o se golpean contra alguna parte del cuerpo.



Materiales:

- Pezuñas de cabra o chanco, cáscaras de nuez, semillas de jacarandá, llaves, caracoles o pedacitos de caño.
- Hilo resistente o tanza.
- Lanas de colores formando una trenza de unos 30 centímetros, o sogá gruesa, o palos resistentes de unos 30 cm. de largo.

Construcción:

- Agujerear las pezuñas, cáscaras, caracoles. Esto no es muy sencillo: nosotros lo hicimos con taladro; se puede probar con clavos calientes.
- Atar a cada elemento (pezuña, llave, u otro) una tanza o hilo de 15 cm.
- Atar la punta libre del hilo a la trenza o a la sogá o al palito.





Seguramente conocen este instrumento:
son las famosas MARACAS que suenan
cuando las sacudimos.
La de esta foto es de cardón.

Materiales:

- Recipiente hueco, chico y duro: mate o calabaza, pedazo de cardón seco, tubos de papel higiénico, cajitas de cartón. Tengan en cuenta que sirve cualquier recipiente que se pueda rellenar y cerrar bien.
- Para el relleno: semillas, piedritas, caracoles molidos, granos de arroz, de maíz o de soja.
- Para cerrar el recipiente: madera, cartón o papel maché.
- Pegamento.

Construcción:

- Después de probar con diferentes materiales para escuchar cuál suena mejor, rellenar el recipiente.
- Si lo que rellenamos es un tubo de papel higiénico, cerrar los extremos con tapas de cartón con pegamento.
- También pueden amasar tapas de papel maché si las maracas están hechas con cardones.
- En el caso de los instrumentos de cartón, queda muy bien el exterior con papeles de colores o pinturas.



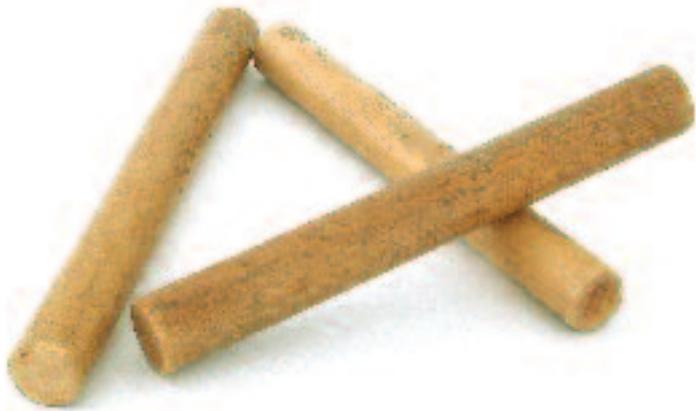
Este es un instrumento muy conocido para nosotros: el BOMBO. Tiene todos estos colores porque fue pintado por muchos chicos.

Materiales:

- Baldes plásticos o grandes tarros de cartón.
- Cámaras viejas de ruedas de autos.
- Alambre.
- Pintura y pinceles.

Construcción:

- El bombo casero es un poco más complicado. pero no imposible de fabricar.
- Cortar un cuadrado de cámara de auto que sea bastante más grande que la boca del tarro.
 - Estirar con muuuuuucha fuerza la goma sobre el hueco del tarro, y atarla bien tirante con alambre.
 - Pintar el balde o el tarro.



A este instrumentos algunos le llaman Claves y otros le dicen Toc-toc. Si los golpean entre sí, escucharán su voz.

Materiales:

- Palos de escoba.
- Serrucho.
- Lija.

Construcción:

- Cortar palos de escoba de unos 20 cm.
- Lijar las puntas para que no queden astillas y los chicos no se lastimen.



Parece rara, pero es una TROMPETA, sólo que está hecha con una botella de plástico. Hay que soplarla por el pico para que suene.

Materiales:

- Botellas de plástico.
- Serrucho o cuchillos bien filosos.
- Cinta engomada, de papel o transparente.

Construcción:

- Cortar una botella: solamente aprovechamos la parte que tiene el pico y la base.
- Unimos con la cinta engomada las dos partes, tal como se ve en la foto.
- Abrir un hueco o lengüeta cerca del pico, para que pueda salir el aire.



Una tormenta



¡Y se armó la orquesta!

Cuando tengamos los instrumentos listos, nos merecemos por fin escuchar cómo suenan:

- Les pedimos a los invitados que los hagan sonar en grupos: todos los bombos juntos, luego todos los sonajeros, las trompetas...
- Después pueden formar grupos mezclando los distintos instrumentos.

Todos hemos vivido alguna vez una tormenta, sólo que ahora tenemos que inventarla con los sonidos de los instrumentos que fabricamos.

Ensayamos como una orquesta y armamos grupos:

- Conviene que cada grupo descubra cuál es el instrumento que le permite imitar los diferentes sonidos de la tormenta: un grupo tendrá que imitar el sonido de la lluvia que cae; otro, el del trueno que asusta; otro el del viento que silba...
- Cuando cada grupo haya descubierto el sonido que puede imitar, los invitamos a que ensayen su lluvia, su viento, sus truenos de distintas maneras:
 - ¿Cómo sonarán las primeras gotas de la lluvia o el chaparrón?
 - ¿Y si el viento aparece de a poco, mueve las hojas de los árboles y luego se convierte en huracán?
 - O los truenos, ¿cómo sonarán cuando se escuchan a lo lejos o cuando cae un rayo?
- Para que la orquesta toque LA TORMENTA, tendría que haber un director que organice cómo van apareciendo y desapareciendo los sonidos.

Para que los chicos puedan tocar los instrumentos te proponemos algunas actividades en "Las familias construyeron y con los chicos... ¿qué hacemos?"



Pintar es un placer



A los chicos les encanta pintar, con lápices, con fibras, con tizas, con témperas; para pintar con témperas es divertido probar con distintas herramientas: pinceles, sellos, plantillas y rodillos. Y no siempre los tenemos.

En este taller les vamos a explicar cómo armar esas herramientas.

De nuevo la famosa lista de materiales, ésa que preparamos siempre para no olvidarnos de nada. Para nuestras herramientas necesitamos:

- **Sellos:** con corchos, papas, telgopor, goma espuma, trozos de madera, cartones.
- **Rodillos:** con rollos de papel higiénico, carretiles de hilo, corchos, alambre.
- **Pinceles:** con goma espuma, palos, bolsas de plástico, lanas, hilos.
- **Plantillas:** con cartón, placas radiográficas, telgopor.

Recuerden antes de comenzar el taller organizar las mesas con los materiales





Un juego para comenzar

Veamos si con esta propuesta creamos un clima distinto:

- Buscar imágenes de distintos animales en revistas o diarios y recortarlas, también se puede escribir el nombre de los animales en tarjetas.
- Los participantes hacen una ronda y se elige a uno para iniciar el juego.
- Con una cinta, se le pega en la frente al “elegido” una de las tarjetas. El participante no debe enterarse de qué animal se trata.
- El resto del grupo hace movimientos sin sonidos que permitan descubrir de que animal se trata.
- El que tiene la tarjeta en su frente debe adivinar cuál es el animal que están representando.
- Se sigue de la misma manera con el resto de los participantes.



Uno, dos, tres: ¡largada!

Mostramos a nuestros invitados las herramientas que ya están listas en la Caja Calidoscopio o las ilustraciones de este libro.

La consigna es que cada invitado haga por lo menos una herramienta.

Al principio surgen los temores, las inseguridades, por eso quienes coordinan el taller deben estar muy atentos, para guiar la actividad, y así ayudar a que nuestros invitados se animen a comenzar.

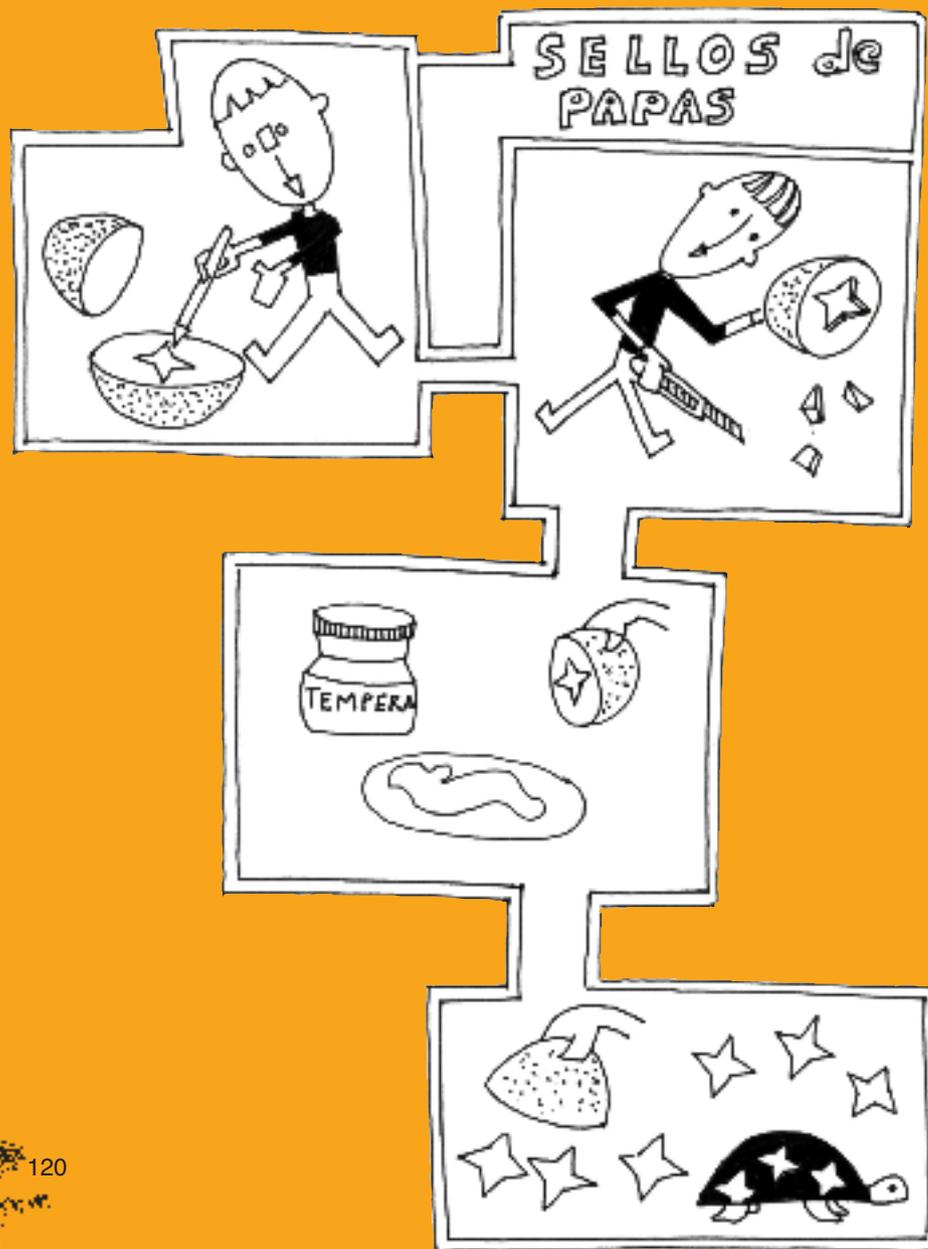
Una vez iniciada, la tarea se hace sola porque el entusiasmo del trabajo es contagioso.

Seguramente que entre mate y mate, se pedirán ayuda y compartirán sugerencias sobre lo que están haciendo.

Les damos algunas ideas para explicar cómo construir las herramientas.



Sellos

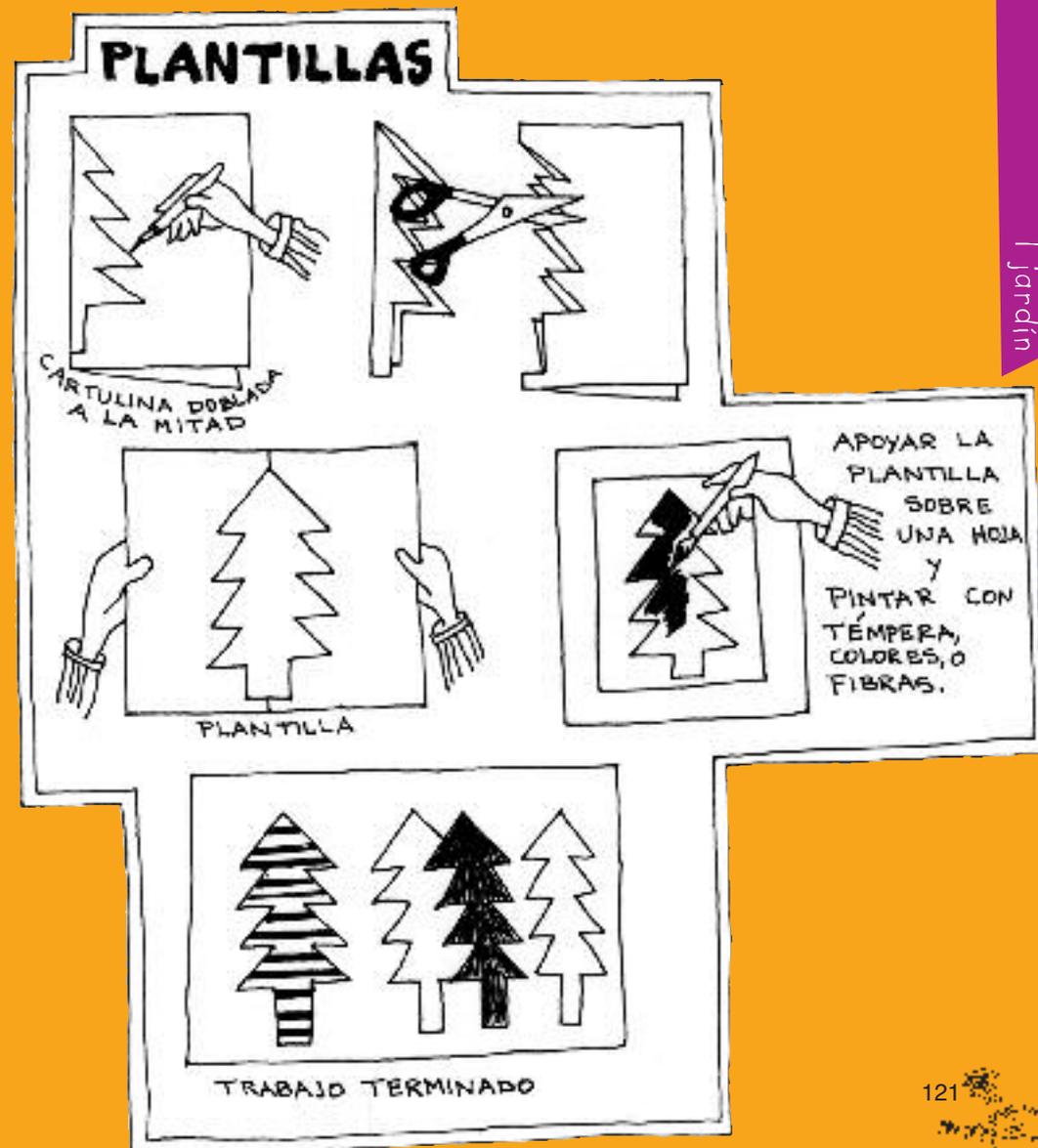
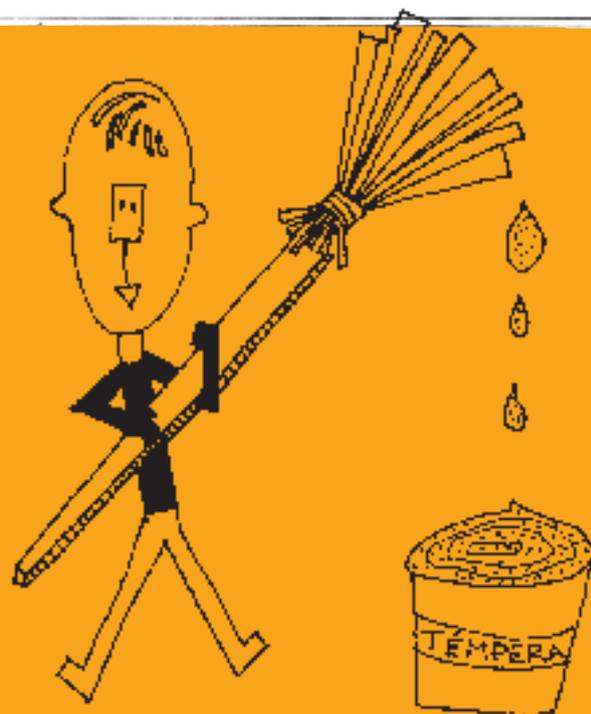


Rodillos



Pinceles

Plantillas





La muestra

Cuando hayan terminado, los invitamos a poner sobre la mesa todas las herramientas construidas. Cada autor o autora comentará cómo la hizo y de qué manera se puede usar. Podemos pedirles también que inventen un nombre para su herramienta.



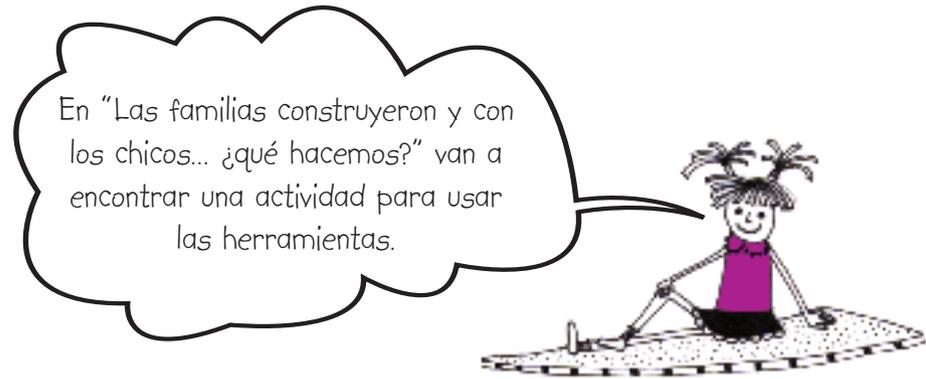
¿Cómo usar las herramientas fabricadas?

Si en el taller de construcción queda tiempo, sería muy importante que los invitados prueben sus herramientas:

- Preparamos papeles afiche, cartones, o cualquier material sobre el que se pueda pintar. Los pegamos con cinta a la pared.
- Dividimos a los participantes por grupos y les damos témperas para usar las herramientas. Fibrones, crayones, tizas, papeles de colores y de revistas, ayudarán a completar el trabajo.

Quedarán unos lindos murales hechos por las familias en el jardín, y será una sorpresa para los chicos. No olviden poner el nombre de quienes trabajaron.

Si los grandes se animan los invitaremos una mañana al jardín para que pinten junto a los chicos.



En "Las familias construyeron y con los chicos... ¿qué hacemos?" van a encontrar una actividad para usar las herramientas.



Las familias construyeron... y con los chicos ¿qué hacemos?



Si ya se animaron a construir con las familias herramientas para pintar, instrumentos musicales y títeres, los jardines tendrán nuevos materiales para los chicos.

Quienes reciban este libro junto con la Caja Calidoscopio encontrarán allí un títere, herramientas para pintar y un instrumento musical.

Les acercamos algunas actividades para usar esos materiales.

Pintores, pinturas y pinceles

Con los **sellos**, **plantillas** y **pinceles** podemos inventar distintas formas para que los chicos pinten y dibujen.

Recuerden que siempre es bueno al principio, dejar que prueben con las herramientas, esto les permitirá familiarizarse y usarlas mejor.

Para estas actividades necesitamos: papeles, cartones o pedazos de madera como soportes y temperas o algún tipo de pintura que puedan conseguir.

Caminos de colores

Les pueden dar una hoja y témperas de colores para que ellos descubran qué rastros, huellas o formas dejan las herramientas en el papel.

Después que los chicos probaron, repartimos nuevamente hojas blancas, las pinturas o témperas y les proponemos que imaginen que los rodillos son las ruedas de un auto o un camión que va a emprender un largo viaje.

Los chicos embeberán los rodillos en diferentes colores y los harán rodar en el papel intentando que busquen diferentes direcciones.

Ahora que los chicos ya tienen los caminos trazados, podríamos ayudarlos a que completen, con el resto de las herramientas, lo que quieran pintar,



un relato puede ser la forma de la ayuda o simplemente algunos comentarios o preguntas que despierten su imaginación: el camino tiene muchas curvas, tiene que trepar una montaña muy alta y a medida que va andando deja atrás casas, autos, árboles, animales, personas.

¿Qué hacemos con las plantillas?

Los chicos descubren muchas formas jugando con las plantillas.

Les entregamos los pedazos de cartón que tienen el hueco de las formas recortadas



Luego sobre una hoja blanca, colocan el cartón ahuecado y con un rodillo, isopo o pincel embebidos con pintura, cubren el espacio hueco.

Hay que repetir varias veces esta técnica para que los chicos, cuando saquen el cartón, vean las diferentes formas que han pintado.



Un personaje muy especial

El títere tiene una magia muy particular, puede hacer todo lo que nosotros no podemos, aparecer y desaparecer, girar y dar volteretas, esto sorprende y gusta mucho a los chicos.

El títere que viaja en la Caja Calidoscopio será un personaje muy importante del jardín, con características propias: dormilón, un personaje que habla con los chicos, da opiniones, cuenta cuentos, canta, invita a los chicos a jugar...

Este muñeco, poco a poco ira cobrando vida propia, porque los títeres entran en escena y llenan de alegría y risas el jardín.



Primero los grandes

Antes de presentar el muñeco a los chicos, son ustedes quienes le darán vida, probando y jugando con él:

- Frente a un espejo inventamos distintos movimientos para nuestro personaje: correr, deslizarse, hablar, mover sus manos y su cabeza, sentarse, aparecer y desaparecer, saludar y despedirse de los chicos.
- Ponerle un nombre, para poder llamarlo.
- Buscar una característica para su personalidad: podrá ser olvidadizo, dulce, ingenuo...
- Inventar una historia para contarles a los chicos: de dónde viene, cuál es su familia, quiénes lo construyeron y cómo llegó al jardín.





Con los chicos

Los chicos juegan siempre con muñecos y ponen en boca de ellos sus historias, sus deseos, sus miedos.

Ellos no actúan para el público, lo hacen como un juego, y es el juego mismo el que les permite expresar y desarrollar su fantasía.

Hay títeres que construimos con los chicos porque son muy simples, como los títeres de bolsa, de dedo.

¡Y ahora a jugar con nuestro títere!

- Cómo se mueve.
- Cómo habla.
- Cómo se llama.
- Qué nos puede contar.

- Si le gusta bailar, le ponemos música.
- Qué tal si se juntan entre varios, para charlar y contarse secretos.
- A los títeres les gusta cantar todos juntos.
- Los muñecos también duermen, algunos roncan, otros estornudan, y seguro que alguno sueña.
- Qué tal si armamos el teatrino para inventar entre todos alguna historia, o simplemente jugamos atrás de la tela.



Es muy importante que ustedes guíen y ayuden a los chicos a contar sus propias historias. Hay que estar muy atentos a lo que ellos proponen.



Cantar con los chicos

El casete y el cancionero que viajan en la Caja Calidoscopio están listos para que los chicos y los grandes del jardín se encuentren **con el canto** en el momento y lugar más tranquilo.

Es importante que los grandes escuchen canten y disfruten del casete antes de compartirlo con los chicos; y con ayuda del cancionero descubran las historias, los personajes, los lugares y cada una de las palabras que encierran estas canciones.



Algunas canciones del casete, están acompañadas con instrumentos musicales, otras con palmas y otras canciones tienen como única protagonista a la voz.

Todos podemos cantar, pero para que los chicos se animen, es necesario encontrar un espacio en el jardín para **cantar con ellos todos los días**. De esta forma los acercamos a la música, a la posibilidad de expresarse con su voz, con canciones que nos gustan y nos divierten, cantando las que ellos saben y aprendiendo otras nuevas.

Les proponemos ideas para que los chicos, hasta que aprendan las canciones, hagan palmas o choquen los dedos, toquen con los sonajeros o las maracas y repitan las palabras que más les gusten de las canciones.



La voz puede ser un buen comienzo...

“Vamos a la mar” es una canción que está en el casete y dice:

VAMOS A LA MAR TUM, TUM,
A COMER PESCADO TUM, TUM,
FRITITO Y ASADO TUM, TUM,
EN SARTÉN DE PALO TUM, TUM.

Para acercarnos a “Vamos a la mar” empezamos con los **“tum, tum”**: escuchamos la grabación y cantamos todos juntos cada vez que se repite el **“tum, tum”**.

Y no nos asombremos que de tanto escuchar y cantar, en muy poco tiempo los chicos sepan la letra entera.

Recordemos que a los chicos les resulta más fácil empezar a cantar con aquellas canciones que tienen palabras o estribillos que se repiten.

En el casete hay más canciones con palabras o estribillos que se repiten: “Blues del pajarito”, “En un convento”, “Huachi Torito”, “Chamarrita del Chaparrón”.

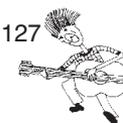


Descubriendo sonidos

Sonidos hay en todas partes, tenemos que encontrarlos y pensar qué hacemos con ellos: contar una historia, acompañar una canción, combinarlos para crear otros sonidos nuevos o imaginar un lugar con sonidos.

¿Con qué podemos crear sonidos? Con nuestro cuerpo, con distintos materiales como botellas o papeles, con instrumentos musicales y con todo lo que a ustedes se les ocurra.

Les acercamos algunas actividades para crear sonidos en el jardín.



Con nuestro propio cuerpo

Los sonidos de nuestro cuerpo pueden acompañar la canción "En un mar blanco": mientras la vamos escuchando hacemos palmas, frotamos los dedos, damos golpes con los pies en el piso, chistamos con la voz.



Si quieren seguir cantando y probando sonidos con el cuerpo, en "Las manos quieren" tienen más ideas.



Otra vez los materiales

Algunos objetos se pueden convertir en “instrumentos musicales”: soplando una botella vacía, frotando bolsitas plásticas y papeles, sacudiendo placas de radiografías o chapas, chocando entre sí palitos de madera, moviendo el agua que está en un balde, raspando caños corrugados, entrechocando llaves, cañas, cañitos de metal o golpeando tarros de lata o tarros plástico de distintos tamaños.

¿Y si para acompañar la canción “El pez de cristal” probamos sonidos que nos ayuden a imaginar el lugar donde viven los peces?



Usaremos:

- Recipientes grandes con agua para soplar con una bombilla haciendo burbujas, sacar agua con un vaso y dejarla caer desde arriba, mover el agua con las manos, con palos o con cucharas.
- Sonajeros de llaves, cañitos de metal o cañas, caracoles para golpearlos suavemente unos con otros.
- Bolsitas de plástico para frotar con las manos.

Después que los chicos hayan probado y escuchado los distintos sonidos, armamos la orquesta del agua:

- Repartimos un instrumento para cada niño
- Cada uno de los chicos hace sonar su instrumento e intentamos que los demás escuchen.
- Luego tocan todos juntos.
- Escuchamos “El pez de cristal” y hacemos sonar nuestra orquesta de agua para acompañar la canción.
- Los sonidos de cada instrumento pueden aparecer y desaparecer en distintos momentos de la canción para que todos se escuchen y ninguno se pierda.

Así como imaginamos el lugar donde viven los peces, también podemos hacerlo con: un monte lleno de pájaros, una estación de tren, una ciudad con autos...



Con los instrumentos

Los instrumentos musicales les gustan mucho a los chicos, pero para que los conozcan, hay que acercárselos y que ellos solos prueben distintas maneras de tocarlos: frotando, raspando, golpeando, sacudiendo, entrechocando, soplando...

El casete de la Caja Calidoscopio es el material que los va a ayudar a llevar adelante estas actividades musicales.



Trompetas bluseras:

- Siguiendo el "Blues del pajarito" van a participar nuestras trompetas de botellas.
- Escuchamos la canción, cómodamente sentados con las trompetas listas y cuando llega el "Pío, pío, pío", soplamos "Tu, tu, tu..."
- Si los chicos quieren tocar en otras partes de la canción, dejemos que prueben.

Al ritmo de los carnavalitos:

- Con los sonajeros de semillas en la mano, caminamos, saltamos y bailamos al ritmo de los carnavalitos.
- También jugaremos con los silencios: cuando detenemos la música, quedamos como estatuas y los sonajeros en silencio.
- Nos sentamos en ronda y nuevamente al ritmo de los carnavalitos, sacudimos, frotamos y entrechocamos los sonajeros.
- También el bombo es un hermoso instrumento para carnavalizar.

Una ensalada de canciones:

Hemos grabado en el casete cuatro canciones que al final se mezclan. Los invitamos a hacer lo mismo pero ahora, mezclando los instrumentos.

- Cuando escuchamos "Panameño", hacemos sonar los Toc-toc.
- Con el "Cae globito", sonarán las maracas.
- Con el "Tum, tum", se escucharán los bombos.
- Y en "Tiene una morena", agitaremos los palos con sonajas.
- Finalmente cuando en el casete se mezclan todas las canciones, sonarán todos los instrumentos musicales a la vez.

Al principio, los chicos tocan los instrumentos todos juntos, así descubren un mundo de sonidos; es importante este tiempo para realizar después otras actividades.

Si querés construir instrumentos para tener en el jardín en el capítulo "Las familias también vienen al jardín" tenés algunas ideas.



GRAN FERIA GRAN

Invitamos a las

familias al Jardín...

El barrio está de fiesta

La caravana de la primavera



Las fiestas son una buena forma para salir de lo que hacemos todos los días y juntarnos con amigos, con vecinos, con la gente del barrio. Cómo organizar una feria, algunas ideas para la Navidad, una caravana multitudinaria con la gente del barrio o una torta gigante con los chicos del jardín, son los festejos que hemos elegido para cerrar este libro.

“La caravana de la Primavera”, “La torta gigante” y “El árbol de Navidad” son los regalos de Iris, María Rosa y Eva del Jardín Maternal “Teresa de Calcuta” para compartir en este libro.

“Todos los años hacemos la caravana de la Primavera, empezamos nosotras solas con los nenes del jardín, en Malvinas, y después al otro año dijimos: invitemos a las mamás, y después al otro jardín, a los vecinos, y así se hizo cada vez más grande y este año vamos a ver qué hacemos... Queremos que cada vez se integre más gente, estamos pensando invitar a una agrupación gaucha y a diferentes instituciones para que nos acompañen y pongan su granito de arena.

Esta es una actividad linda porque vemos que para un fin común se puede trabajar entre todos.

A los chicos les vamos hablando y ellos se ponen ansiosos esperando que llegue ese día, algunos dicen yo me voy a vestir de Batman, yo de Robin, tal vez no se visten de esos super héroes, pero ellos inventan, a ellos les gusta pensar cómo va a ser ese día”

Los preparativos...

“Los preparativos empiezan un mes antes:

- Buscamos donaciones en los comercios del barrio, pedimos algo para compartir a cambio de propaganda el día de la caravana.
- Hacemos pancartas y carteles que dicen: *¡Sumate! ¡Seguinos con tu moto, con tu bicicleta!* Y así los vecinos del barrio se enteran.
- Mandamos carta a la Municipalidad, pidiendo permiso porque vamos a cortar un montón de calles, porque es una caravana grandísima...

Con los chicos...

- Inventamos bailes.
- Armamos trajes de primavera y organizamos el desfile.
- Preparamos canciones.
- Vestimos con guirnaldas y flores el carro que una vecina nos prestó.
- “Vestimos” algunos triciclos y bicicletas.
- Recortamos y pintamos tarjetas con mensajes para repartir el día de la caravana: *“Cuidemos el ambiente”, “No tiremos basura”...*

Con los padres...

- Organizamos el recorrido de la caravana, el corte de las calles y el cuidado de los chicos.
- Preparamos ollas con jugo, pebetes y choripanes.
- Las mamás ayudan a preparar los trajes para ese día.

El día esperado ...

Ibamos por la avenida principal, algunos chicos arriba del carro, otros caminando y otros en los triciclos y bicicletas que habíamos decorado.

Nos juntamos todos, era un lío, nosotros pasando con la caravana y la gente nos aplaudía, nos felicitaban, hasta los camiones grandes nos tocaban bocinas cuando cruzamos la ruta nacional, mientras los del municipio cortaban el tránsito.

Parábamos las bicicletas, las trafic, los autos y entregábamos las tarjetitas.

¡Fue hermoso! porque llegamos al Polideportivo y nos juntamos con los otros jardines y ahí desfilaron los chicos con sus trajes hechos por sus mamás, hicimos un trencito enorme entre todos, íbamos y veníamos, cantábamos canciones, poníamos música y bailábamos.

Después todo el mundo a comer, preparamos las mesas para compartir los choripanes, los pebetes y las gaseosas. ¡Ese Polideportivo se llenó de gente!

Es algo de lo que estamos orgullosos, porque es un invento nuestro y algo que ya saben todos, La gente dice: ¡Ah! ¡Las caravanas de la primavera!, y hasta ahora no nos tocó ningún día feo.

¡Esa caravana fue hermosa y la que va a venir también!”

La torta gigante



“El año pasado festejamos el cumpleaños de nuestro barrio, “Malvinas Argentinas”.

Hicimos una torta gigante con los chicos.

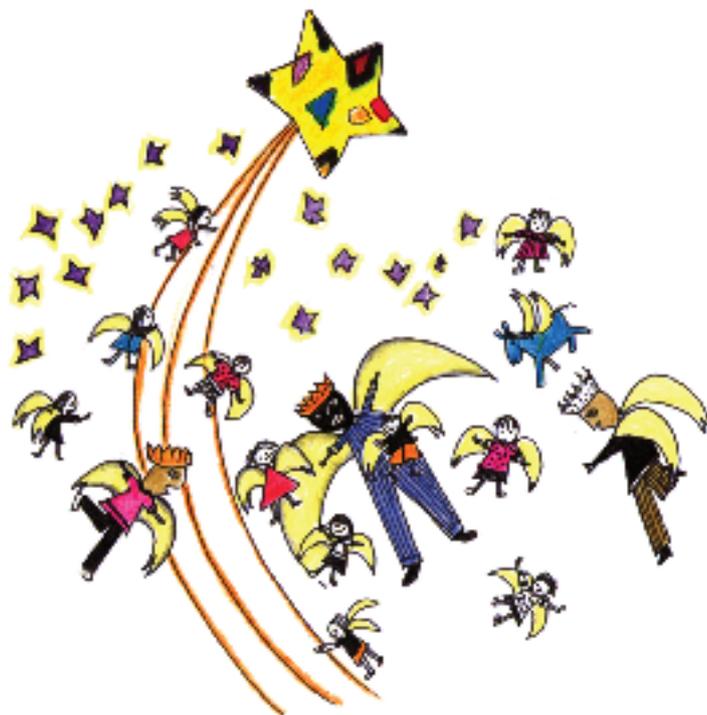
Al principio todos creían que se iba a poder comer, pero cuando la empezamos a armar con cajas de distintos tamaños ya se olvidaron de que querían comer y se pusieron a trabajar.

Las cocineras del jardín nos guardaron cajas de leche, nosotras las apilamos y las pegamos formando una torta de 5 pisos.

Con los chicos la decoramos pegando tapitas, pedacitos de goma eva y papeles de colores; así le dieron color y forma a esta torta gigante. Quedó preciosa, era de 2 por 2 metros.

La torta estuvo una semana adentro del jardín y los chicos no la querían sacar. Después se empezaron a despegar las tapitas y la torta volvió a ser un montón de cajas de leche.”

Una fiesta de navidad



En todo el mundo la gente se reúne y festeja la Navidad de distintas maneras. Historias, costumbres, bailes, comidas y canciones hacen de cada Navidad una fiesta diferente.

¿Qué podemos hacer en el jardín?

- Vestir de Navidad el lugar donde vivimos: los árboles, las casas, las plazas...
- Salir de serenata con las canciones que los chicos han cantado todo el año y con los instrumentos musicales.
- Hacer piñatas y entre rima y rima romperlas, hasta descubrir las sorpresas.
- Pintar tarjetas para llevar de puerta en puerta.

Estas son costumbres de distintos lugares; si alguna les gusta por qué no organizarla con los chicos del jardín y la gente del barrio.

Armando el árbol de Navidad

"El año pasado para fin de año queríamos armar un árbol de Navidad. Juntamos cajas de distintos tamaños y recortamos figuras con formas de estrellas, bombitas, velas, campanas.

Los chicos las pintaron, les pegaron papeles de colores, y a las cajas más chiquitas las forraron como si fueran paquetitos de regalos.

Esta actividad duró toda la mañana. Con todos estos adornos armamos un árbol de Navidad y guardas para adornar las paredes."

Nuestro propio pesebre

Nunca faltan los pesebres en esta época y en cada lugar son distintos. Los hay de papel maché, de cerámica, con muñecos de trapo, o con figuras planas de cartón.

Piñatas

En México preparan piñatas que construyen con vasijas de barro o papel maché, y adentro las llenan con sorpresas y caramelos.

Cuando tienen lista la piñata, la cuelgan de un árbol. Alrededor de la piñata todos entonan una copla mientras el que tiene el palo, intenta romperla. Al terminar la canción el palo pasa a otro de los chicos y así hasta que logran romper la piñata; y los chicos corren a juntar los caramelos y las sorpresas que caen al piso.



BAJEN LA PIÑATA
BÁJENLA UN POQUITO
QUE LE DEN DE PALOS
POQUITO A POQUITO.

CASTAÑA VERDE,
PIÑA MADURA,
DALE DE PALOS
A LA OLLA DURA.

La feria

Nuestros artistas serán LOS CHICOS...



La feria es un gran mercado en donde encontramos distintos puestos: mesas de comidas, de libros, de artesanías, puestos para jugar; hay también espectáculos de títeres, teatro, magia, malabaristas, zancudos, grupos musicales y nunca falta alguna murga que llena de colorido la feria.

Estas son algunas ideas que nos pueden ayudar a preparar esta fiesta en el barrio.

...Y las actividades del jardín nos permitirán organizar algunas sorpresas para los invitados:

- Bailar con las cintas y los pañuelos.
- Cantar canciones.
- Contar una historia con las manos vestidas o con los títeres detrás de un retablo.
- Hacer música con los instrumentos fabricados.
- Caminar por la feria, con los zancos que construimos en el taller de juguetes.

Los padres, los abuelos o algún vecino nos pueden ayudar a preparar los puestos de juegos y el día de la feria serán los encargados de atenderlos:

- Embocar aros en botellas
- Carrera de embolsados
- Vestir a la novia
- Carrera de la cuchara y el huevo
- Carrera de tres patas
- Tiro al pato
- Lotería
- Reventar globos con la cola

Cada puesto de juegos puede premiar al ganador con un regalo hecho por los chicos: dibujos, tarjetas, títeres.

Quando los puestos ya están listos, sólo queda abrir la feria para que los invitados la recorran y se diviertan.





Como en el "Cuento de la Buena Pipa" nos gustaría imaginar que este libro no se termina nunca. Quienes hayan compartido algunas de sus páginas, en este mismo momento, estarán recuperando e inventando juegos, cantos, palabras y colores... Como en el poema "Juegos de niños" del poeta mexicano José Emilio Pacheco,

"Calidoscopio,
...figuras compuestas al infinito
para un millón de imágenes
siempre distintas..."

Bibliografía

- Héctor González, *Juego, aprendizaje y creación*, Ediciones Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1988.
- Patricia Stokoe, *Expresión corporal*, Editorial Ricordi Americana S.A.E.C, Buenos Aires, 1978.
- Guillermo Brown, *Qué tal si jugamos... otra vez*, Editorial Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 1999.
- Edgardo Tripodi, Gabriel Garzón, *El cuerpo en juego*, Editorial Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 2000.
- Andrea Erkert, *Islas de relajación*, Editorial Oniro S.A, Barcelona, 2001.
- Mauro Rodríguez Estrada, Marha Ketchum, *Creatividad en los Juegos y Juguetes*, Editorial Pax, México 1992.
- Carlos Angoloti, Cómics, *Títeres y Teatro de sombras*, Ediciones De la Torre, Madrid, 1990.
- Guillermo Murria, Rocío Mijares, *Los Títeres*, Árbol Editora, México, 1994.
- Adelsin, *Barangandao Arco Iris*, Lapa Cia de Acao Cultural, Belo Horizonte-Brasil, 1997.
- Susana Matas, Maureen de Mulvey y otros, *Estimulación Temprana*, Editorial Lumen Hvmánitas, Buenos Aires, 2000.
- Jackie Silberg, *Juegos para desarrollar la inteligencia del niño de 1 a 2 años*, Editorial Oniro, Barcelona, 1998.
- Jackie Silberg, *Juegos para hacer pensar a los bebés*, Editorial Oniro, Barcelona, 2000.
- Berta Nun de Negro, *La expresión plástica en la escuela primaria*, Editorial Magisterio del Río de la Plata, Buenos Aires, 1983.
- Akoschky y otros, *Artes y escuela*, Editorial Paidós, Argentina, 1998.
- Fernando Bozzini, Marina Rosenfeld, *El juego y la música*, Editorial Novedades Educativas, Buenos Aires, 2000.
- Marc Soriano, *La literatura para niños y jóvenes*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 1995.
- Luis María Pescetti, *Taller de animación y juegos musicales*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1992.
- Edith Raspo de Vanasco, Elizabeth Burba y otros, *La educación en los primeros años*, Editorial Novedades Educativas, Buenos Aires, 1998.
- Ana Pelegrín, *Cada cual atiende su juego*, Editorial Cincel Kapeluz, Colombia, 1984.
- Maruca Hernández, *Jugando con la música*, Edición independiente, México, 1995.
- Luis María Pescetti, *Taller de animación y juegos musicales*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1992.
- Olga Lucía Jiménez, *Ronda que ronda la ronda*, Tres Culturas, Editores, Bogotá-Colombia, 1995.
- Paulina Movsichoff, *A la sombra de un verde limón*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1993.
- Paulina Movsichoff, *A la una sale la luna*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1987.
- Violeta de Gainza, *Juegos de manos*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1996.
- Violeta de Gainza, *Canten Señores Cantores*, Editorial Ricordi, Buenos Aires, 1963.
- Kellog R., *Análisis de la expresión plástica del preescolar*, Editorial Kapeluz, Buenos Aires, 1979.
- Susana, Pasel. *Aula taller*, Editorial Aique, Buenos Aires, 1990.
- Esteven Kaney, *El libro de los juguetes*, Editorial Emecé, Buenos Aires, 1997.
- Enciclopedia escolar de las artes plásticas, *Expresión plástica EGB* Santillana, Editorial Santillana, Madrid, 1976.
- La educación visual y plástica hoy, *Educación la mirada, la mano y el pensamiento*, Editorial Grao, 2001.
- Gardner Howard., *La mente no escolarizada*, Paidós, Buenos Aires, 1997.
- Beillerot Jachy, *La formación de formadores*, Novedades educativas UBA, Buenos Aires, 1996.
- María Azucena Gandulfo de Granato, *Las técnicas gráfico- plásticas*, Enfoque globalizador en el nivel inicial, Editorial Lumen-Hvmánitas, Buenos Aires, 1999.
- Malow Abraham, *La personalidad creadora*, Editorial Kairós, 1983.

Acá va una lista de libros de cuentos para compartir con los chicos.

- Laura Devetach, *Historia de Ratita*, Editorial Colihue.
- Laura Devetach, *Todo cabe en un jarrito*, Editorial Colihue.
- Laura Devetach, *El Ratón que quería comerse la Luna*, Editorial Sudamericana.
- Laura Devetach, *Cura mufas*, Editorial Colihue.
- Laura Devetach, *La planta de Bartola*, Editorial Colihue.
- Laura Devetach, *Cuento del grano de maíz*, Editorial Colihue.
- Javier Villafañe, *La vuelta al mundo*, Editorial Colihue.
- Graciela Montes, *Venancio vuela bajito*, Editorial AZ.
- María Elena Walsh, *Cuentopos de Gulubú*, Editorial Sudamericana
- María Elena Walsh, *Tutú Marambá*, Editorial Sudamericana.
- Laura Roldán, *La discusión*, Editorial Colihue.
- David Mc Kee, *Lord Rex, El león envidioso*, Editorial Fausto.
- Graciela Montes, *Valentín se parece a...*, Editorial El Barco de Vapor.
- Laura Devetach, *Las mil y una del garbanzo peligroso*, Editorial Alfaguara.
- Andersen, *El traje del emperador*, Editorial Colihue.
- Graciela Montes, *La verdadera historia del Ratón feroz*, Editorial Gramón.
- Laura Devetach, *El paseo de los viejitos*, Editorial Alfaguara.
- Gustavo Roldán, *Piojo chamamecero*, Editorial Colihue
- Hermanos Grima, *Los músicos de Bremen*, Editorial Colihue.

Para quienes reciban este libro sin el cancionero o el casete les acercamos los nombres de los autores, compositores y procedencia de las canciones y rimas que hemos compartido en estas páginas.

- *Uno larguito*, recopilación: Ana Pelegrín.
- *Cinco lobitos*, recopilación: Ana Pelegrín.
- *Que linda manito*, tradicional.

- *Ta ponpontito*, tradicional.
- *La calabacita*, tradicional.
- *Sillita de oro*, recopilación: Ana Pelegrín.
- *El Sapito*, Luis María Pescetti.
- *La ronda de la batata*, tradicional.
- *Pata sucia*, rima tradicional.
- *En un convento*, juego de palmas tradicional.
- *Inci Güinci*, tradicional.
- *Hola Manola*, tradicional.
- *Carnavaleando*, enganchado de carnavalitos tradicionales Argentinos.
- *Huachi Torito*, villancico tradicional Argentino, recopilación Paulina Movsichoff.
- *Ay, para Navidad*, letra y música: Sergio Villar.
- *Chamarrita del Chaparrón*, letra y música: Ronald Santana.
- *El yacaré*, letra y música: Julio Brum.
- *Si tu chancho engorda*, Luis María Pescetti.
- *Santa Marta*, recopilación: Luis María Pescetti.
- *Arrorró*, tradicional.
- *Dulce Tesoro*, Rosana Amendoi.
- *La Paloma Blanca*, tradicional argentino, recopilación Paulina Movsichoff.
- *La Carbonerita*, tradicional colombiano, recopilación Olga Lucía Jiménez.
- *El Chile Verde*, tradicional mexicano, recopilación Antonio Ramírez Granado.
- *Vamos a la mar*, tradicional, recopilación Violeta de Gainza.
- *En un mar blanco*, tradicional.
- *El pez de cristal*, letra: Leny Leoncio, música: Pegui.
- *Blues del Pajarito*, letra y música: Pajarito Zaguri.
- Quodlibet latinoamericano: *Tiene mi morena*, tradicional; *Cae globito*, tradicional; *Panameño*, tradicional Panamá; *Tum pizza tunga*, tradicional.
- *Coplas mexicanas*, tradicional mexicano.

Se termino de imprimir en

Programa



APOYA

Música  Esperanza

FUNDACION ARCOR FUNDACION ANTORCHAS